

COMISIÓN EUROPEA – ABRIL 2002

INFORME ESTRATÉGICO REGIONAL SOBRE AMÉRICA LATINA

Programación 2002-2006

ÍNDICEPRESENTACIÓN DE LA REGIÓN Y RESUMEN DE LA ESTRATEGIA REGIONAL

1. <u>OBJETIVOS DE LA COOPERACIÓN REGIONAL DE LA UNIÓN EUROPEA CON LATINOAMÉRICA</u>	5
2. <u>PROGRAMA REGIONAL DE AMÉRICA LATINA</u>	7
2.1. Programa político	7
2.2. Un programa económico y comercial determinante con plazos cortos	8
2.3. El programa de la región en el escenario multilateral.....	8
3. <u>ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE LA REGIÓN</u>	9
3.1. Progreso hacia la democracia	9
3.2. Mejor salud económica y progreso en la integración regional.....	9
3.3. Progreso económico desigual en los diferentes grupos sociales	10
3.4. Riesgos naturales y amenazas al medio ambiente.....	111
3.5. Sostenibilidad de los modelos de desarrollo latinoamericanos (aspectos sociales, económicos y medioambientales)	122
3.6. Retos a medio plazo con que se enfrentan los países de la región.....	133
1. Retos políticos (internos, regionales e internacionales al mismo tiempo).....	133
2. Retos económicos y comerciales	13
3. Retos sociales: acometer las desigualdades.....	13
4. Retos relacionados con la prevención de riesgos naturales y con el medio ambiente	144
4. <u>BALANCE DE LAS RELACIONES REGIONALES ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA</u>	14
4.1. Balance de las actividades de cooperación regional.....	155
(1) Apoyo a la sociedad civil de las dos regiones: redes de colaboración.....	155
(2) Otras financiaciones regionales comunitarias (líneas presupuestarias específicas).....	16
4.2. Complementariedad de las ayudas comunitarias y de los principales donantes	17
1. Organismos financieros multilaterales.....	18
2. Organización de los Estados Americanos (OEA).....	20
3. Las agencias de las Naciones Unidas	20
5. <u>ESTRATEGIA COMUNITARIA DE COOPERACIÓN REGIONAL</u>	20
5.1 Objetivo general de la cooperación regional	20
5.2 Prioridades de la cooperación regional.....	211
<u>Acción adicional (tema de interés general): gestión sostenible de la energía</u>	<u>21</u>

5.3	Coherencia con las políticas comunitarias (véase el anexo VIII).....	222
5.4	Sinergia con los otros donantes y visibilidad de la cooperación regional.....	22
6.	<u>PROGRAMA INDICATIVO REGIONAL 2002-2006</u>	233

 =====

Anexo I:	Datos socioeconómicos de América Latina y el Caribe
Anexo II:	Desarrollo económico y renta per cápita - Países latinoamericanos
Anexo III:	Intercambios comerciales
Anexo IV:	Proyectos regionales financiados por la CE en 1998, 1999 y 2000
Anexo V:	Donantes a América Latina
Anexo VI:	Compromisos de ayuda pública al desarrollo en América Latina, por sectores, en 1999
Anexo VII:	Las 11 prioridades de Tuusula
Anexo VIII:	Elementos relacionados con la coherencia con las políticas comunitarias

PRESENTACIÓN DE LA REGIÓN Y RESUMEN DE LA ESTRATEGIA REGIONAL

La región objeto de este informe está formada por distintos bloques subregionales: América Central (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, el Caribe -13 países- y México); América del Sur, compuesta, a su vez, de la Comunidad Andina (Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Venezuela) y el Mercosur (Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay), y, por último, Chile¹.

Se caracteriza por una gran diversidad geográfica que alberga a poblaciones indígenas y a otras procedentes de la emigración europea, africana y japonesa (en Brasil y Perú) y comparte patrimonio histórico, valores, próximos a los europeos, y lenguas: la mayor parte de sus 500 millones de habitantes habla español o portugués (Brasil).

Es la más urbanizada de las regiones en desarrollo. Se prevé que su población urbana, en la actualidad equivalente al 75 % del total, alcance el 79 % para el 2020 (las tasas más elevadas se concentran en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Uruguay).

Posee recursos naturales considerables, mineros y energéticos, así como una riqueza medioambiental excepcional, como demuestran, a título de ejemplo, la selva amazónica y su gran biodiversidad.

Se encuentra entre las regiones de alto riesgo en cuanto a fenómenos naturales. América Central y la región andina sufren a menudo catástrofes climáticas o sísmicas de gran magnitud.

Tras años de inestabilidad política y conflictos regionales, hoy en día todos los regímenes políticos de América Latina, a excepción de Cuba, son democráticos, y se han iniciado procesos de paz que podrían poner fin a los conflictos internos. Los gobiernos de la región recurren cada vez más a la vía diplomática y a las negociaciones para resolver los problemas fronterizos.

Se han iniciado procesos de integración regional que, junto con la multiplicación de los acuerdos de libre comercio, han desempeñado un papel de primer orden en los intercambios y han contribuido al crecimiento económico y al desarrollo de la región.

Excepto Cuba, todos los países de la región han adoptado una economía de mercado (liberalización, privatizaciones) y algunos de ellos han recibido inversión extranjera. Sin embargo, la situación regional no deja de ser heterogénea.

La región consta de países poco desarrollados, sobre todo en América Central y la región andina, y otros, como México, Brasil, Chile, Uruguay o Argentina, donde la industrialización y el nivel de ingresos son relativamente elevados y que se consideran economías emergentes.

El PIB medio regional por habitante, de 3.800 USD en 1999, varía de unos países a otros entre uno y quince (430 dólares en Nicaragua y 7 000 dólares en Argentina).

Dentro de cada país la riqueza también está desigualmente repartida: se calcula que en 13 países el 10 % de la población más desfavorecida sólo tiene acceso a la vigésima parte de la riqueza del 10 % de la categoría de los más ricos. Según las estimaciones, en el conjunto de la región 200 millones de personas viven por debajo del umbral de la pobreza.

¹ En este documento no se tratan los países ACP, y más concretamente el Caribe, salvo Cuba.

Por otra parte, en los últimos años la región ha sufrido la inestabilidad de los mercados financieros (crisis financiera mexicana, crisis asiática, crisis financiera argentina).

Varios países se enfrentan con la necesidad de administrar la pesada carga del pasivo acumulado en un periodo reciente de inestabilidad política. Esta herencia explica la necesidad de avanzar para paliar la falta de infraestructuras, principalmente en el ámbito social. Se han realizado esfuerzos importantes por modernizar la economía y se han conseguido préstamos extranjeros cuantiosos. Para algunos países, la carga de esta deuda resulta demasiado pesada, en un contexto en el que se carece de sistema monetario estable, armonizado, y de ingresos públicos suficientes para cubrir las amortizaciones en condiciones aceptables. El deterioro de las balanzas de pagos va seguido de planes de reprogramación de la deuda que incluyen medidas de ajuste estructural, necesarias pero impopulares, lo que conlleva un riesgo de movimientos sociales y de retorno a la inestabilidad política.

Resumen de la estrategia regional

Este informe estratégico regional se centra en las acciones de alcance regional, a partir de un análisis de los problemas y las cuestiones que afectan a todos los países de la región y teniendo en cuenta el valor añadido actual y potencial de las acciones de cooperación de carácter regional.

En aplicación del principio de subsidiariedad, esta estrategia no trata las cuestiones que tradicionalmente corresponden a las relaciones entre la Unión Europea y los países y subregiones de América Latina, que son objeto de documentos de programación propios.

Evidentemente, se ha de procurar que en todas las fases de la programación existan sinergia y coordinación entre los diferentes niveles.

Esta estrategia constituye una aplicación del plan de acción de la Cumbre de Río y de la Cumbre de Madrid de mayo del 2002 y debe contribuir a la nueva asociación estratégica entre la Unión Europea y América Latina.

Dicha cooperación se deberá reflejar en tres ejes coordinados: regional, subregional y bilateral.

En la programación regional se identifican cuatro ámbitos de actividad para el periodo 2002-2006 :

- (1) Apoyo a las relaciones entre las dos regiones mediante el refuerzo de la cooperación entre redes de la sociedad civil.
- (2) Iniciativa social: contribución a la reducción de las desigualdades mediante acciones selectivas destinadas a la población desfavorecida.
- (3) Preparación y prevención de cara a las catástrofes naturales y reconstrucción tras éstas.
- (4) Acción complementaria de la cooperación estratégica: observatorio de las relaciones entre la UE y América Latina.

1. OBJETIVOS DE LA COOPERACIÓN REGIONAL DE LA UNIÓN EUROPEA CON LATINOAMÉRICA

La política de cooperación de la Unión Europea con América Latina se basa en el artículo 177 del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea, que establece que la política comunitaria en el ámbito de la cooperación al desarrollo debe favorecer el impulso económico y social duradero de

los países en desarrollo y, particularmente, de los más desfavorecidos, la inserción armoniosa y progresiva de los países en desarrollo en la economía mundial y la lucha contra la pobreza en los países en desarrollo. Además, responderá al objetivo general de fomento y consolidación de la democracia y el Estado de Derecho, así como al del respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

La mayor parte de la financiación de la cooperación de la Unión Europea con los países de América Latina se rige por el Reglamento (CEE) n° 443/92 del Consejo, de 25 de febrero de 1992, relativo a la ayuda financiera y técnica y a la cooperación económica con los países en vías de desarrollo de América Latina y Asia.

Las relaciones entre la Unión Europea y América Latina se sitúan dentro de un conjunto de marcos de diálogo político que incluyen relaciones ministeriales y acuerdos regionales. Además de estos instrumentos, durante los últimos años la Comisión ha presentado diversas comunicaciones en las que propone directrices que guían estas relaciones regionales.

En 1995, en su Comunicación «Unión Europea – América Latina : Actualidad y perspectivas del fortalecimiento de la asociación - 1996-2000»², la Comisión hacía hincapié en la necesidad de adoptar, en relación con América Latina, diferentes enfoques adaptados a las realidades nacionales y subregionales. La Comisión era consciente de la evolución sufrida por ambas regiones y por todo el mundo en el último decenio y ponía de relieve los intereses comunes que surgirán con los desafíos globales y regionales. Por esta razón, la Comisión proponía un refuerzo de asociación entre la Unión Europea y América Latina. Esta prioridad se retomó en 1999, en una nueva Comunicación³ emitida con motivo de la primera Cumbre de Jefes de Estados y de Gobierno de los países de todo el subcontinente latinoamericano, incluido el Caribe, y de los países de la Unión Europea, celebrada en Río. Dicha cumbre constituyó el punto de partida de una asociación estratégica con el conjunto de América Latina que incluyó la adopción de un plan de acción.

En su Comunicación sobre la Cumbre de Río, la Comisión insistió en la necesidad de reforzar esta asociación estratégica de niveles político, económico y social⁴ y propuso, con vistas a la Cumbre de Madrid del 2002, intensificar su acción en tres ámbitos prioritarios: la protección de los derechos humanos, la promoción de la sociedad de la información y la reducción de los desequilibrios sociales mediante un enfoque global de la lucha contra la pobreza. El objetivo central consistía en situar el desarrollo humano y la sociedad civil en el centro de la relación entre ambas regiones.

En la declaración conjunta sobre la política de desarrollo que el Consejo y la Comisión emitieron en noviembre del 2000, se detallaban los objetivos y los principios que deben guiar la acción de la Unión y se sentaban las bases de una reforma del funcionamiento de la ayuda a los países en desarrollo. Tal reforma incluye el refuerzo de la coordinación entre la Comisión, los Estados miembros y los principales donantes para conseguir una mejor complementariedad de las ayudas, la concentración de las actividades comunitarias, el análisis de la coherencia de las políticas comunitarias y la preparación de los informes estratégicos nacionales.

La Comisión velará por garantizar la coherencia entre las tres dimensiones (regional, subregional y bilateral) de modo que se refuercen mutuamente.

² COM(95)495.

³ COM(99)105: «Una nueva asociación Unión Europea/América Latina en los albores del siglo XXI».

⁴ COM(2000)670: «Seguimiento de la primera cumbre celebrada entre América Latina, el Caribe y la Unión Europea».

2. PROGRAMA REGIONAL DE AMÉRICA LATINA

Dada la diversidad de la región, a continuación se tratan, únicamente, las grandes cuestiones del programa regional *de un modo conjunto*.

2.1. Programa político

Programa político regional

La integración del bloque regional de América Latina en el mundo occidental constituye hoy en día un reto de gran magnitud para la región, que debe superar sus diferencias para enfrentarse a la globalización política, cultural, económica y comercial, sin dejar de lado la dimensión social. Por lo tanto, en los países latinoamericanos la integración regional es un prioridad esencial, ya sea a escala subregional (Grupo de San José, Pacto Andino, Mercosur) o regional (Grupo de Río).

En la actualidad, el programa de la región, que estos últimos años se ha concentrado en los procesos de paz, la democratización y los derechos humanos, se orienta más bien a cuestiones internacionales con repercusiones en la región (OMC, medio ambiente, nuevas tecnologías...).

Los otros temas de preocupación regional están relacionados con la inestabilidad del sistema financiero y monetario, la situación del proceso de paz de Colombia, las cuestiones fronterizas, la inmigración, la lucha contra la droga, etc.

En relación con los otros grupos regionales, la región intenta establecer relaciones políticas y económicas equilibradas con sus dos socios principales, los Estados Unidos y la Unión Europea, en el marco de una integración económica reforzada. Se trata de una prioridad de primer orden, pues se prevé que el proyecto de creación de una zona de libre cambio interamericana tenga un impacto determinante en los intercambios con el resto del mundo, y en particular con Europa.

El proceso interamericano: las Cumbres de las Américas

En 1994, en la primera Cumbre de las Américas, se lanzó la iniciativa del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y se adoptó un plan de acción con un proceso de seguimiento que asociaba a los países y las organizaciones internacionales afectadas. La secretaría del ALCA la asume la Organización de los Estados Americanos (OEA). En la última cumbre, que tuvo lugar en Quebec en el 2001, se adoptó un nuevo plan de acción que insiste especialmente en la pobreza, la educación, los derechos humanos (cláusula democrática) y la integración económica (45 prioridades).

Durante esta Cumbre, diversas organizaciones (Banco Interamericano de Desarrollo, Organización Panamericana de la Salud, Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, Banco Mundial) hicieron balance de los avances logrados (democracia y derechos humanos, lucha contra la droga y contra la corrupción...) y anunciaron su participación en el control y la aplicación de los acuerdos adoptados (Banco Interamericano de Desarrollo: 8 millardos de USD; Banco Mundial: 1 millardo de USD al año durante 4 años).

Las prioridades políticas en las relaciones con los Estados Unidos se concentran en la liberalización de los mercados, la lucha contra la droga, la inmigración y el refuerzo de los controles fronterizos, la democracia y los derechos humanos.

Programa América Latina/Unión Europea: Véase el capítulo 5.

2.2. Un programa económico y comercial determinante con plazos cortos

Dentro de la región

Los diferentes países y subregiones (América Central, Mercosur, Comunidad Andina) han negociado y siguen negociando entre ellos un conjunto de acuerdos de libre comercio dirigidos a impulsar el comercio bilateral e intrarregional.

Con el conjunto del continente americano

Desde 1994 México forma parte del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que cubre toda América del Norte. Estados Unidos es su socio en el 80 % de los intercambios comerciales que realiza.

Se ha empezado a negociar la creación, para el 2005, de la zona de libre cambio más importante del mundo (Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA), que cubrirá todo el continente americano, de norte a sur, es decir, 34 países y 800 millones de personas (equivalente al 40 % del PIB mundial).

El ALCA contribuirá a estrechar los vínculos comerciales americanos, garantizando a los países de América del Norte un acceso privilegiado al mercado latinoamericano. Para las economías más pobres, que esperan estimular la inversión y la exportación frente a un mercado americano competitivo, se trata de un verdadero reto. De momento, aún no está claro como acabarán las negociaciones. Paralelamente se está negociando una serie de acuerdos bilaterales entre los países de América del Norte y los de América Latina.

Con la Unión Europea

El enfoque de la Unión Europea se sitúa en el proceso de liberalización multilateral del comercio internacional que actualmente tiene lugar en la OMC.

El sistema de preferencias generalizadas es de aplicación en toda América Latina. Los países andinos y América Central son objeto de regímenes especiales para ciertos productos agrícolas y gozan de un régimen especial sobre drogas con el que se pretende incitarlos a la práctica de cultivos alternativos.

Las negociaciones económicas y comerciales se centran en la puesta en marcha de la zona de libre comercio con México y, en el caso del Mercosur y Chile, en la creación de una zona de libre comercio.

2.3. El programa de la región en el escenario multilateral

Los países de la región valoran mucho el multilateralismo y algunos de ellos (Brasil, Chile, México, Argentina, Costa Rica, Colombia) están resueltos a conseguir un papel más importante en los grandes debates internacionales, principalmente en las negociaciones con la OMC, en que la cuestión de la liberalización de los mercados agrícolas constituye un reto de gran relevancia para las exportaciones.

En las Naciones Unidas, las cuestiones esenciales versan sobre la seguridad, los derechos humanos y la lucha contra la discriminación, el reconocimiento de los derechos sociales, la lucha contra la droga y el blanqueo de capitales, el medio ambiente y el desarrollo sostenible, la reducción de la fractura tecnológica y digital, etc.

3. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN DE LA REGIÓN

Desde hace diez años se están realizando esfuerzos importantes para dejar atrás el largo periodo de crisis y avanzar hacia la integración regional y mundial mediante, entre otras cosas, un diálogo político que irá acompañado de reformas económicas y financieras. Con todo, la región sigue siendo vulnerable.

3.1. Progreso hacia la democracia

Toda la región ha iniciado procesos de democratización y en la actualidad todos los países, salvo Cuba, están dirigidos por gobiernos democráticos. No obstante, los sistemas políticos siguen siendo frágiles, sobre todo en la región andina.

El avance de la democracia y los derechos humanos y el recurso a la resolución pacífica de los conflictos no han ido acompañados del fin de los problemas internos y fronterizos, que persisten sobre todo en América Central y la Comunidad Andina y repercuten en la estabilidad de toda la región. El caso más importante es el de Colombia, que podría alcanzar dimensiones regionales y ya está provocando importantes desplazamientos demográficos.

El tráfico de drogas, que va de la mano de la corrupción y la violencia, es un factor de inestabilidad política, económica y social, al igual que el terrorismo. La solución de estos problemas en el marco del apoyo a los procesos de paz y a la lucha contra la droga y el tráfico de armas ligeras constituye una de las prioridades de la ayuda internacional.

3.2. Mejor salud económica y progreso en la integración regional

Tras las dificultades que marcaron los años ochenta, señalados por una serie de crisis económicas, sociales y financieras y los consiguientes programas de ajuste estructural, se ha conseguido, gracias a diversas reformas importantes, reducir los déficit públicos, contener la inflación y crear un entorno favorable a la inversión y a un mercado abierto. El crecimiento del PIB varía de unos años a otros: 5,2 % en 1997, 0,4 % en 1999 y 2 % en el 2000.

Los años noventa se caracterizaron por el intento de desregular los mercados, la ola de privatizaciones, la consolidación de las organizaciones subregionales de integración económica, la conclusión de diversos acuerdos comerciales bilaterales (sobre todo con la Unión Europea), la creación del TLCAN y el inicio de las negociaciones sobre el ALCA.

Los intercambios comerciales han experimentado un fuerte aumento, superior a la media mundial (véase el anexo III), pero con resultados variables de una regiones a otras.

En el 2000, el comercio de la UE con América Latina representó el 5 % de sus intercambios exteriores (la mitad de los cuales se realizaron con el Mercosur). La evolución de las transacciones de la UE con América Latina avanza en paralelo a la de su comercio con el mundo, pero los intercambios de América Latina están dominados por Estados Unidos. Entre 1980 y el 2000, la cuota de la UE en las operaciones comerciales latinoamericanas cayó del 20 % al 15 % y la de Japón pasó del 7 % al 5 %, mientras que la correspondiente a Estados Unidos creció de un 35 % a un 47 %.

La inversión extranjera directa en América Latina pasó de 31.179 a 73.915 millones de USD entre 1996 y 1999, a causa, principalmente, de los programas de privatización de varios países, primero en el sector industrial y a continuación en el de los servicios.

En ese mismo periodo, la inversión de los países de la Unión Europea pasó a situarse en primera fila, al aumentar de 13.289 a 42.266 millones de USD. Se observa una participación

importante de las empresas europeas, y sobre todo las españolas, en los procesos de privatización (sector público, bancos, telecomunicaciones, transporte aéreo, energía).

La inversión extranjera directa retrocedió un 22 % en el 2000 a raíz de la conclusión de los grandes programas de adquisiciones ejecutados en Brasil (datos del Comité de Asistencia para el Desarrollo -CAD- de la OCDE).

Entre 1985 y 1999 **la deuda exterior** de la región creció de 400 a más de 700 millardos de USD y del 4 % al 8 % del PNB, y el 41,6 % del producto de las exportaciones de bienes y servicios se destinaba a la amortización de la deuda (datos del Banco Mundial en el informe del PNUD del 2001).

Las dificultades con que se enfrentan los países más pobres (Bolivia, Honduras, Nicaragua) en la amortización de la deuda han dado lugar a programas de reducción o anulación de ésta (países pobres muy endeudados, PPME) en los que participa la Unión Europea (45 millones de euros de la CE en el 2000).

3.3. Progreso económico desigual en los diferentes grupos sociales

Se calcula que 200 de los 500 millones de habitantes de la región viven en la pobreza (umbral de 2 USD al día). El crecimiento no va acompañado de un aumento proporcional de los ingresos de la población y existen profundas desigualdades en la distribución de la riqueza. A este respecto, se considera que esta región es la menos equitativa del mundo.

PARTE DE LOS INGRESOS
(Reparto entre el 20 % más pobre y el 20 % más rico de la población)

<i>Países con grandes desigualdades</i>	<i>20 % inferior</i>	<i>20 % superior</i>	<i>Países con desigualdades pequeñas</i>	<i>20 % inferior</i>	<i>20 % superior</i>
Honduras	1,6	61,8	República Eslovaca	11,9	31,4
Bolivia	1,9	61,8	Japón	10,6	35,7
Paraguay	1,9	60,7	Austria	10,4	33,3
Brasil	2,6	63,0	República Checa	10,3	35,9

Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators 2001*.

Entre los elementos principales que explican estas disparidades se encuentran la estructura económica, que no favorece la igualdad de oportunidades entre todas las capas sociales (con diferencias también de unos países a otros), la concentración de la propiedad inmobiliaria en las manos de una minoría, el empobrecimiento gradual de la clase media, el desempleo (de un 9 % como media) y la insuficiencia de los servicios sociales (sanidad, educación). Uno de cada cinco habitantes carece de acceso a los servicios sanitarios y menos de la tercera parte tienen cobertura social.

La pobreza, la marginación, la falta de acceso a los servicios sociales básicos y los problemas sanitarios (VIH/SIDA) afectan en mayor medida a ciertos grupos sociales, como las mujeres y los jóvenes, sobre todo en las poblaciones indígenas y de origen africano (estimadas en 75 millones). Según las encuestas realizadas por el Banco Interamericano de Desarrollo en Brasil, Colombia, Venezuela, Perú, Honduras y Nicaragua, estos dos grupos demográficos acusan un retraso notable respecto al resto de la población en cuanto a acceso a la sanidad, educación, adquisición de competencias profesionales y acceso al mercado laboral. La discriminación es más patente en los sectores caracterizados por una mayor productividad y en la industria de gran valor añadido. Estos factores, acumulados de generación en generación, explican que estas dos categorías de las sociedades latinoamericanas acaparen la mayoría de los empleos con salarios bajos. En general, los gobiernos carecen de los recursos financieros y las capacidades necesarios para establecer medidas

dirigidas a estos grupos, que, por otra parte, no están suficientemente organizados como para entablar un diálogo y contribuir en políticas públicas alternativas.

Las causas incluyen también políticas fiscales ineficaces (sobre todo, debilidad de la presión fiscal) en la redistribución de la riqueza, así como la insuficiencia de los equipos (transportes, electricidad).

La exclusión y marginación social agravan la inseguridad y la violencia y contribuyen al aumento de la delincuencia que sufren estas sociedades.

3.4. Riesgos naturales y amenazas al medio ambiente

Una de las regiones del mundo que más catástrofes naturales sufren es América Latina, y no sólo América Central y la región andina. Los movimientos sísmicos, los corrimientos de tierras, las erupciones volcánicas y los huracanes son frecuentes en la zona. La variabilidad climática, que se manifiesta en forma de sequías, inundaciones y vientos fuertes, se ha visto exacerbada por el fenómeno recurrente de «El Niño».

Las catástrofes naturales tienen efectos destructores y mortíferos en toda la región. Millones de personas se ven repetidamente afectadas por ellas desde el punto de vista humano y material. En general, las poblaciones más desfavorecidas son también las más perjudicadas por estos fenómenos. Además de sufrir catástrofes de gran magnitud, como el huracán Mitch (que, según la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe, CEPAL, causó daños por valor de 8 millardos de USD), la región ha soportado una serie de desastres de importancia media y reducida que en conjunto la han perjudicado más que las grandes catástrofes.

Los sistemas energéticos latinoamericanos son poco eficaces. A título de ejemplo podemos mencionar que para un crecimiento del PIB del 4 % (en Brasil), el aumento de la demanda de energía asciende al 6 %, mientras que en los países de la OCDE es del 2 %. Las emisiones de CO₂ por habitante en la región son de 2,6 toneladas, frente a las 1,9 de los países de la OCDE, dato inquietante dada la contribución del CO₂ al cambio climático. Otra preocupación obedece a la tendencia al alza del sistema energético latinoamericano en cuestión de intensidad energética (consumo/PIB), a diferencia de lo que ocurre en todos los países desarrollados. La cuota latinoamericana en el consumo final mundial de petróleo aumenta sin cesar, lo que podría provocar tensiones en el mercado internacional. Además, cualquier sequía (Chile) y cualquier catástrofe natural (Honduras, Nicaragua), por ligeras que sean, o la simple continuidad de las tendencias recientes (Brasil) conduce a situaciones de crisis o penuria, mientras la tercera parte de la población (segmentos más pobres de las periferias urbanas y de las zonas rurales aisladas) no tiene acceso a la energía.

América Latina alberga el 23 % de la superficie forestal del mundo y el 46 % de la selva tropical, con grandes diferencias entre países. La zona amazónica es una de las más ricas del planeta en diversidad biológica, y la mayor masa de selva templada del mundo se encuentra entre Chile y Argentina. Estas selvas se ven sometidas a fuertes presiones del hombre, debidas a la búsqueda de tierras, la explotación forestal y los desmontes descontrolados. Se estima que en los años ochenta se perdieron 645.000 km² de bosques y que la quinta parte de las pérdidas mundiales tuvo lugar en Brasil (Instituto de Recursos Mundiales). La deforestación tiene repercusiones negativas en las comunidades rurales y en el medio ambiente (biodiversidad, protección del clima). La pobreza constituye un factor importante de degradación del medio ambiente, pues da lugar a una búsqueda de tierras que aboca a la deforestación, la erosión del suelo y la sequía, fenómenos que ahondan la vulnerabilidad de los segmentos desfavorecidos de la población.

3.5. Sostenibilidad de los modelos de desarrollo latinoamericanos (aspectos sociales, económicos y medioambientales)

Resulta difícil generalizar sobre el conjunto de la región, pero se puede afirmar que muchos de sus países presentan las condiciones necesarias para progresar hacia el desarrollo sostenible. Algunos de ellos poseen recursos naturales excepcionales, y en su mayoría están, actualmente, dotados de estructuras democráticas. En toda la región se han iniciado diversos procesos de paz y se busca la integración social, a diferentes ritmos. En los años noventa el comercio experimentó un avance notable, al igual que la inversión extranjera directa, aunque concentrándose en determinados países. Estos elementos podrían suponer una buena contribución económica al desarrollo económico y social de la región.

Sin embargo, los indicadores revelan cierta incertidumbre en cuanto a la sostenibilidad de estas tendencias.

(1) El crecimiento económico sigue siendo fluctuante y muy vulnerable a los factores externos. Se exportan grandes cantidades materias primas y pocos productos transformados. La demanda estadounidense y europea, la inversión exterior y la salud del comercio mundial desempeñan un papel esencial en el crecimiento. Las subidas de los precios del petróleo benefician a los países que lo producen, pero cargan la balanza de pagos de los importadores, sobre todo en aquellos países de América Central y del Caribe que se enfrentan también a la bajada de los precios de los productos básicos, como los metales, el café y el azúcar.

Pese a algunos intentos aislados, la cuestión de la innovación tecnológica sigue sin encontrar respuesta suficiente en las empresas, las universidades y los centros de investigación.

La inestabilidad financiera y la carga de la deuda son factores importantes de fragilidad para el desarrollo sostenible de la región.

(2) La falta de correlación entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza es señal de una integración escasa de las consideraciones sociales. La falta de eficacia de las políticas públicas en el ámbito de la exclusión social (legislación, derechos sobre las tierras, reconocimiento de las lenguas y las culturas, etc.) y la de capacidad en la aplicación de reformas dirigidas a los grupos desfavorecidos resultan evidentes.

(3) Los riesgos naturales afectan considerablemente al potencial de desarrollo de los países de América Latina. En cuanto al impacto económico, por lo general las catástrofes naturales van acompañadas de una desaceleración del crecimiento, una disminución importante de los ingresos fiscales y un aumento de los gastos públicos. La disminución de la capacidad de producción y la inversión pública y privada en la reconstrucción generan un incremento del déficit comercial.

Desde el punto de vista social, estos riesgos aumentan la pobreza, contribuyen a acentuar las tensiones sociales y frenan el proceso de desarrollo de los países afectados.

(4) En el ámbito de la energía, los datos actuales apuntan a la incapacidad de servir a los segmentos más desfavorecidos y, lo que es peor, a la posibilidad de que nuevos sectores de la población se les vayan uniendo en esta carencia. Si se mantienen las tendencias actuales de crecimiento energético latinoamericano, el ajuste se conseguirá con un recurso cada vez mayor al petróleo, lo que dará lugar a mayores emisiones de CO₂ y desequilibrios de la balanza de pagos de los países no productores, así como a un aumento estructural de su precio en el mercado internacional que planteará problemas en términos de seguridad de suministro a la UE.

(5) Por último, las catástrofes naturales y la explotación insostenible de los recursos naturales, que representan un capital esencial para la región, amenazan la perennidad de las especies y los ecosistemas y al propio desarrollo económico.

3.6. Retos a medio plazo con que se enfrentan los países de la región

Los países de la región encaran cuatro categorías de retos a medio plazo (política, económica, social y medioambiental) que precisan respuestas a diversos niveles (nacional, bilateral o multilateral).

1. Retos políticos (*internos, regionales e internacionales al mismo tiempo*)

- El reto interno consiste en la consolidación de la democracia y el Estado de Derecho, la transparencia en la gestión de los asuntos públicos, la eficacia del sistema judicial, la participación de la sociedad civil y el respeto de los derechos humanos.
- El reto regional consiste en la consolidación de los procesos de paz, principalmente en Colombia, y la lucha contra la droga y los tráfico ilegales.
- El reto internacional consiste en el aumento del peso de los países de la región en los grandes debates internacionales, mediante una mejor cohesión interna y alianzas con socios externos.

2. Retos económicos y comerciales

Los países de la región han de responder a varias prioridades:

- La diversificación de la producción y de la oferta en la exportación y la integración de una parte más importante del valor añadido en los productos destinados a la exportación.
- La búsqueda de la integración regional, la participación en el comercio internacional, la adhesión a las normas de la OMC y el aumento de los intercambios económicos con las otras regiones del mundo.
- El fomento de la inversión extranjera, el establecimiento de un marco normativo seguro, estable y transparente para las empresas y la apertura al exterior de los sectores económicos estratégicos.
- El acceso a la investigación y las tecnologías de la información y la comunicación para enfrentarse a la «fractura tecnológica y digital».
- La construcción de infraestructuras de transporte y comunicación, incluida la interconexión de las redes intrarregionales.
- La mejora en eficacia de la política energética, dirigida a la competitividad, la garantía del suministro y la protección del medio ambiente.

3. Retos sociales: *acometer las desigualdades*

La reducción de las desigualdades deberá gozar de prioridad, lo que implica:

- El establecimiento de estrategias de reducción de la pobreza.
- La ejecución de reformas económicas y sociales dirigidas principalmente a integrar los costes sociales en la economía, mediante la creación de una fiscalidad suficiente y eficaz para realizar una acción social.
- La promoción de las políticas de integración social, concediendo prioridad a la población y los grupos sociales desfavorecidos, la población indígena y de origen africano, las mujeres y los jóvenes.
- El fomento de la inversión en infraestructuras sociales (educación, sanidad).
- La creación o la modernización y consolidación de los regímenes de protección social.

4. Retos relacionados con la prevención de riesgos naturales y con el medio ambiente

Los desafíos consisten en:

- La reducción de la vulnerabilidad de la región a los riesgos naturales y medioambientales mediante políticas integradas que tengan en cuenta los riesgos potenciales: gestión sostenible de los recursos naturales, reducción de los impactos potenciales de los riesgos naturales, planificación de los medios de intervención, etc.
- Una gestión integrada del medio urbano que tenga en cuenta todos los elementos del desarrollo urbano (energía, transporte, industria, gestión del agua y de los residuos, prevención de los riesgos naturales, etc.).
- La preservación de los recursos naturales y la explotación sostenible de los bosques y de la diversidad biológica.

4. BALANCE DE LAS RELACIONES REGIONALES ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA

Desde 1990 se han intensificado las relaciones entre la Unión Europea y América Latina en los planos regional, subregional y bilateral (Mercosur, Comunidad Andina, Grupo de San José, Grupo de Río), por efecto de diversos factores positivos:

- Los progresos alcanzados por la región en democracia, derechos humanos, procesos de paz en el ámbito de la lucha contra la droga, etc.
- Una amplia convergencia de puntos de vista en una serie de temas primordiales (valores culturales, integración regional, seguridad y defensa, etc.).
- La voluntad común de intensificar los intercambios económicos y comerciales y de beneficiarse de oportunidades comerciales recíprocas.

La consolidación de estas relaciones tiene tres implicaciones: la instauración de un diálogo político permanente, las acciones de cooperación regional y el establecimiento de relaciones comerciales continuas y diferenciadas según las subregiones y los países de cara a la preparación del ciclo de negociaciones con la OMC decidido en Doha.

La cooperación regional se basa principalmente en programas horizontales que permiten asociar a operadores de ambas regiones en relaciones de colaboración.

El diálogo político instituido a escala regional versa principalmente sobre la estabilidad política, la consolidación del Estado de Derecho, el respeto de los derechos humanos, la integración regional y la lucha contra la droga y los tráfico ilegales. Se desarrolla en las reuniones anuales que celebran los ministros de asuntos exteriores en el marco del «Grupo de Río». La última de estas reuniones, que tuvo lugar en Santiago de Chile en marzo del 2001, se centró en el papel de la nueva economía y la gobernanza democrática en la reducción de la pobreza.

La lucha contra la droga es objeto de un plan de acción específico que incluye un diálogo de alto nivel cuya continuidad está garantizada por un mecanismo de coordinación y cooperación entre la Unión Europea y América Latina. La UE respalda acciones de cooperación principalmente con los países andinos (proyectos de desarrollo alternativos y capacitación institucional). Las acciones se integran en las directrices de la Comisión sobre la cooperación norte-sur en el ámbito de la lucha contra la droga y forman parte del esfuerzo global de la Unión (lucha contra la delincuencia organizada y contra el blanqueo de dinero). En el caso de América Latina se da prioridad a la lucha contra el tráfico de cocaína.

Este dispositivo queda completado con el régimen incentivador «droga» establecido en el sistema de preferencias generalizadas.

La Cumbre de Río de junio de 1999 reforzó la cooperación y el diálogo político entre las dos regiones y reflejó el compromiso mutuo de intensificar sus relaciones económicas y financieras a todos los niveles.

4.1. Balance de las actividades de cooperación regional

A lo largo de los últimos años se han ido reforzando la cooperación regional con América Latina y el funcionamiento en red, como consecuencia de las prioridades que la Cumbre de Río asigna a la colaboración birregional, que se confirmarán en Madrid en mayo del 2002. La Comunidad Europea es la única institución que lleva a cabo una cooperación birregional y da prioridad al refuerzo de la colaboración entre las redes de agentes de ambas regiones.

(1) Apoyo a la sociedad civil de las dos regiones: redes de colaboración

La cooperación regional de la CE se concentra en los temas en que presenta un valor añadido real y en los que son posibles las economías de escala. Estas redes se consideran complementarias de la colaboración interestatal para favorecer la integración regional y entre las dos regiones e impulsan las relaciones entre los agentes europeos y latinoamericanos (ciudades, empresas, universidades) por medio de programas horizontales de interés mutuo que cubren toda la región, financiados con cargo a la línea de cooperación económica. Con el establecimiento de estas redes, los agentes afectados de ambas regiones pueden transferir sus conocimientos técnicos en los ámbitos económico y comercial (normas) de las políticas urbanas, de la educación y de la investigación universitaria. Para los agentes europeos, dichas redes propician el conocimiento de socios latinoamericanos y crean sinergias entre acciones y agentes competentes en los mismos sectores a nivel regional.

Las redes se diseñaron a principios de los años noventa como programas piloto y más tarde se convirtieron en programas plurianuales.

ALFA: América Latina Formación Académica (Reglamento 25/2/92) entre universidades. Este programa se puso en marcha en 1994, con una duración prevista de 6 años. Desde el 2001 se está ejecutando una segunda fase, de refuerzo, con una asignación de 25 millones de euros (reconocimiento de diplomas, creación de diplomas regionales, nuevas tecnologías de la información...). Desde el inicio de ALFA se han creado 846 redes de universidades.

El programa ALFA se debería reforzar con otras acciones complementarias que fomenten una colaboración universitaria y tecnológica de alto nivel entre las dos regiones.

AL-INVEST: Dotado de 42 millones de euros para el periodo 95-99, este programa tiene por objeto facilitar las relaciones entre empresas, y principalmente entre las PYME de ambas regiones. En 1999 lo sucedió AL- INVEST II (43 millones de euros) y a finales del 2001 se «contrató» la casi totalidad del importe previsto. Una evaluación realizada revela un efecto multiplicador importante: por cada euro invertido en una actividad de encuentro entre PYME se han generado 10 euros de negocios. Una red de 350 operadores de ambas regiones coordina la red.

URB-AL: Programa dotado de 14 millones de euros para 1995-2000 y dedicado a la cooperación descentralizada en el que participan 1 200 ciudades de las dos regiones con el objetivo de crear vínculos directos y sostenibles entre colectividades locales, con vistas a la aplicación de las mejores prácticas en el ámbito de las políticas urbanas. Durante su primera fase se constituyeron 8 redes temáticas dirigidas a identificar prioridades y proyectos comunes. Cada red está formada por entre 50 y 150 ciudades de ambas regiones. En su nueva fase (2000-2005), URBAL cuenta con una dotación de 50 millones de euros.

ATLAS: Proyecto de apoyo (2,4 millones de euros) para el periodo 2001-2003 que trata de las relaciones entre las cámaras de comercio de las dos regiones, con el fin de facilitar las

transferencias de conocimientos técnicos entre ellas. Afecta a unas 200 cámaras de comercio e industria.

@LIS (Alianza para la Sociedad de la Información): Dotado de 63,5 millones de euros para el periodo 2001-2005) y adoptado en el 2001, se lanzará en el 2002. Tiene por objeto la creación de una colaboración entre ambas regiones, tanto a nivel gubernamental como de la sociedad civil, en cuestiones normativas, técnicas (normas, interconexión de las redes de investigación) y relacionadas con las acciones de demostración (20 proyectos piloto en ámbitos prioritarios de los campos sanitario, educativo, de la gobernanza, urbano, etc.

Lecciones aprendidas de la experiencia:

La mayor parte de estos programas fueron revisados en 1999 y evaluados en 2000/2001. Los resultados globales han sido muy positivos. Los programas han sido capaces de crear vínculos económicos, académicos, culturales y tecnológicos entre las dos regiones y han contribuido a mejorar la presencia europea en la región, así como al establecimiento de relaciones duraderas a nivel gubernamental, local, del sector privado y de la sociedad civil. Sin embargo, la participación de los países menos desarrollados, como Bolivia, en programas como AL-INVEST ha sido limitada, y al parecer este tipo de programas se adapta mejor a países como Brasil, Argentina o Chile.

Conviene reforzar la noción de interés mutuo, así como el papel de los agentes privados europeos, en el proceso de desarrollo de los países latinoamericanos. La creación de estructuras que faciliten una implantación duradera de los agentes privados en la región constituye una base válida para planear futuras intervenciones.

Teniendo en cuenta estas lecciones positivas en relación con la implicación de los agentes, se propone que se siga adelante con estos programas durante el periodo de programación 2002-2006.

(2) Otras financiaciones regionales comunitarias (líneas presupuestarias específicas)

La integración de la dimensión del género en la cooperación al desarrollo es objeto de un pequeño programa específico.

En el 2000 se asignó a un conjunto de países latinoamericanos un proyecto de 1 millón de euros dirigido a incrementar las capacidades de desarrollo de recursos humanos cualificados.

En el ámbito de la democracia y los derechos humanos, a nivel regional conviene mencionar dos proyectos recientes:

- El programa de apoyo a los defensores del pueblo de América Latina (a través de su federación regional, la FIO), con el fin de mejorar sus resultados institucionales y de consolidar su imagen y su autoridad moral. El programa, que se basa en las tecnologías de la información y la telecomunicación, ayudará a establecer sistemas modernos de gestión de reclamaciones y de redes de coordinación entre defensores del pueblo con un portal en Internet.
- Un proyecto sobre la reforma de los sistemas de justicia penal de América Latina, en el que intervienen las ONG, los gobiernos y el personal penitenciario.

En el ámbito de la lucha contra la droga, las acciones regionales se han financiado con cargo a la línea presupuestaria específica: en 1997, 200.000 euros en apoyo de la Comisión Interamericana para el control del abuso de drogas (CICAD) (Organización de los Estados Americanos) y en 1998 para la organización de un seminario de cooperación regional.

Medio ambiente y bosques: Pocos de los proyectos ejecutados durante los últimos años tenido una dimensión regional. En el 2000 se realizaron dos acciones de apoyo a proyectos del PNUD y de las ONG internacionales en el campo de la pobreza y del medio ambiente.

La DG Medio Ambiente y el Centro Común de Investigación están ejecutando un programa de control y vigilancia de las selvas tropicales, incluidas las selvas latinoamericanas, por teledetección.

En el marco de la educación y la cultura, el programa Juventud está dirigido a promover la comprensión mutua entre jóvenes de culturas diferentes, estimular la democratización de la sociedad y defender los valores de solidaridad, respeto y tolerancia. Las actividades del programa incluyen intercambios de jóvenes y periodos de prácticas de voluntariado. Una de las prioridades es América Latina (500.000 euros en el 2001, línea B3-1010).

Protección de los consumidores : las cuestiones referentes a la protección de los consumidores despiertan un interés creciente en las dos regiones. En 2001 se inició una cooperación entre las asociaciones de consumidores europeos y latinoamericanos a través de la creación del "Diálogo Euro/Latinoamericano de los consumidores". Este proyecto puesto en marcha por Consumers International se beneficia de un apoyo financiero de 600.000 euros sobre un periodo de tres años.

Energía: La Comisión ha intervenido a escala regional, por medio del programa ALURE (1995-2000), en el establecimiento de relaciones entre los grandes operadores económicos en el marco de la privatización del sector, ahora concluida, y del programa Synergy (DG Energía y Transportes), así como a través de la cooperación económica con América Latina.

Se trataba de proyectos de importe inferior a 1 millón de euros, pero de resultados y visibilidad considerables. En los últimos cinco años, la contribución comunitaria media ha superado ligeramente el millón de euros anual (incluido Synergy). Los resultados obtenidos se refieren a la creación de un sistema estadístico energético que engloba a todos los países de América Latina y de un sistema informativo al que ya se puede acceder desde Internet. Además, la promoción de la gestión de la demanda de energía ha constituido un eje prioritario, al igual que la del uso del gas.

Gracias al **programa de investigación y desarrollo**, desde los años ochenta se ha impulsado la cooperación científica y técnica con América Latina, tanto en el marco de los acuerdos bilaterales celebrados con ciertos países (Brasil, México, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela) como en el apartado de investigación y desarrollo del programa de investigación internacional, dentro del cual el cuarto programa marco (1994-98) y el quinto programa marco (1998-2002) han apoyado entre 150 y 200 proyectos conjuntos de investigación en los que han participado socios latinoamericanos, con una contribución de la Comisión superior a los 100 millones de euros. Por otra parte, el quinto programa marco ha abierto sus cuatro programas temáticos a la participación de los países de América Latina.

Su participación se verá reforzada en el marco de los acuerdos bilaterales científicos y técnicos que se están negociando, sobre todo, con Chile y Brasil, tras concluir el primero, celebrado con Argentina. Además, en el marco previsto en la Cumbre de Río se ha mantenido un profundo diálogo entre las dos regiones sobre los temas científicos que merecen prioridad, que se ultimarán en un plan de acción que adoptarán los Ministros de Ciencias en la Cumbre de Madrid. Algunas de las prioridades científicas que se van a impulsar son la mejora de la salud de las sociedades y de su calidad de vida, el crecimiento competitivo en un entorno global, la industria agroalimentaria, el desarrollo sostenible y la urbanización, el patrimonio cultural y la sociedad de la información, así como cuestiones transversales como la ética, la propiedad intelectual y la innovación.

4.2. Complementariedad de las ayudas comunitarias y de los principales donantes

La ayuda pública al desarrollo para el conjunto de América Latina representa el 10,5 % de la ayuda pública mundial (datos del Comité de Asistencia para el Desarrollo –CAD- de la OCDE correspondientes a 1999).

La Unión Europea y sus Estados miembros constituyen la primera fuente de ayuda a la cooperación en América Latina (véase el anexo correspondiente). La ayuda de la Unión Europea en forma de donaciones representa el 47 % de este tipo de aportaciones de los donantes.

Ayuda pública bruta al desarrollo (millones de USD). Total América Latina (sin ACP), incluidas las donaciones

	1995	Donaciones	1999	Donaciones
Total América Latina	6091	4262	6421	4510
Donantes bilaterales CAD	4600	3521	4560	3751
Estados miembros UE y CE	2443 + 395	1975 + 387	1908 + 415	1596 + 395
Total ayuda multilateral	1491	741	1853	758

La Comunidad es la principal y una de las pocas fuentes, en cuanto a cooperación regional, existentes en la esfera internacional. También es la única institución que realiza una cooperación birregional.

Las intervenciones regionales de los otros organismos financieros bilaterales y multilaterales son escasas y se concentran a escala nacional en los ámbitos siguientes:

- Préstamos estructurales o medidas de alivio de la carga de la deuda (FMI)
- Apoyo a las ONG en proyectos locales
- Proyectos de desarrollo (sanidad, educación, desarrollo rural)
- Lucha contra la droga y la delincuencia
- Apoyo a la democracia y al Estado de Derecho (procesos electorales)
- Apoyo a la integración regional (comercio, apoyo a las capacidades administrativas e institucionales).

Véase, en el anexo correspondiente, el desglose de las ayudas por sectores.

1. Organismos financieros multilaterales

El Banco Europeo de Inversiones (BEI) está presente en América Latina desde 1993 e interviene como socio complementario de la Comisión en las inversiones en ámbitos como el industrial, el de las telecomunicaciones, el energético (40 % de los préstamos en el 2000), el hídrico, el del saneamiento y el de los transportes. El BID puede intervenir también, a título complementario.

La dotación de préstamos del BEI para el periodo 2000-2006 es de 2,5 millardos de euros en préstamos a medio y largo plazo. El 90 % de los préstamos van destinados a inversiones privadas europeas en un contexto de fuerte demanda de los operadores (cuatro veces superior a los importes disponibles). Desde 1993 los préstamos se destinan a Brasil (570 millones de USD), Argentina (380 millones de USD) y México (127 millones de euros, más 200 millones de euros en el 2001). América Central ha recibido préstamos por valor de 44 millones de euros (electricidad) y para la reconstrucción después del huracán Mitch.

La Comisión y el BEI están estudiando la posibilidad de reforzar su colaboración en tres ámbitos: el apoyo a las «empresas conjuntas», la financiación de las PYME y el refuerzo de la garantía de los préstamos (riesgos relacionados con la seguridad de la región).

Se han establecido líneas de financiación del orden de los 35 millones de euros cada una en la Corporación Andina de Fomento, el Banco Centroamericano de Integración Económica y Brasil (a través de dos bancos europeos intermediarios) para fomentar la creación de empresas en la Comunidad Andina de Naciones (CAN), América Central y Brasil.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) es el principal organismo de la región en la concesión de préstamos y la prestación de asistencia técnica no reembolsable.

Entre las posibilidades de colaboración entre el BID y los donantes se encuentran los fondos fiduciarios (actualmente existen unos 30, gestionados por el BID por cuenta de Estados Unidos, Japón, Suecia, España, etc.) destinados a cofinanciar asistencia técnica y proyectos, en particular del ámbito social (pobreza, mujer, sanidad, educación, medio ambiente). El BID financia proyectos regionales o subregionales (importantes para diversos países) en campos como las redes de transporte, de energía, de telecomunicaciones, las redes de centros de investigación, el apoyo a las capacidades institucionales, la formación profesional en diferentes sectores (sanidad, asuntos sociales), el apoyo a las PYME, el apoyo a las ONG, la participación de la mujer y el medio ambiente.

La contribución de los Estados miembros representa el 10 % del total. Ambas instituciones colaboran en ámbitos de intervención comunes y han creado grupos consultivos para definir proyectos de interés común, algunos de los cuales están coordinados por el BID. Es el caso, por ejemplo, del Programa de Reconstrucción de América Central, con un importe de 9 millardos de dólares, en el que la CE participa con 250 millones de euros.

La cartera de proyectos comunes cuenta con un importe de 20,6 millones de euros en el ámbito de las microempresas, la educación y las políticas sociales, de las acciones dirigidas a la reconstrucción de América Central.

Con el fin de reforzar sus relaciones, las dos instituciones han preparado un Memorandum de Acuerdo para intensificar la colaboración en ámbitos prioritarios relacionados con la aplicación del plan de acción de Río.

La Comisión participa en el programa de asociaciones para el desarrollo establecido por el Banco Mundial para definir colaboraciones entre los Estados receptores y los donantes sobre objetivos comunes. La coordinación de las acciones entre la CE y el Banco se concentra en grandes programas, como el proyecto de conservación de la selva amazónica y la reconstrucción de América Central, que se refleja en programas en los ámbitos sociales y medioambientales (532 millardos de dólares en préstamos).

En el marco de su estrategia de lucha contra la pobreza, el Banco ha establecido un programa para aliviar la carga de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME). En el 2000, sus beneficiarios fueron Bolivia, Honduras, Nicaragua. Ese año la Comunidad participó en el fondo fiduciario de los PPME con un importe de 45 millones de euros.

El Fondo Monetario Internacional opera en América Latina concediendo préstamos destinados a financiar los déficit de las balanzas de pagos. Entre sus intervenciones más destacadas cabe mencionar las dirigidas a aportar asistencia urgente en caso de catástrofes naturales, así como el Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (SCLP), que aporta la contrapartida de los créditos del Banco en el contexto de las estrategias de reducción de la pobreza y presta apoyo a largo plazo a los países pobres a partir de estrategias de reducción de la pobreza en las que participa la sociedad civil (en curso en Bolivia, Guyana, Honduras y Nicaragua).

2. Organización de los Estados Americanos (OEA)

La OEA participa en proyectos regionales, en particular, actualmente, en el ámbito de la educación y la formación y en el del medio ambiente (gestión de las cuencas fluviales). La UE interviene como observador. Las relaciones incluyen el diálogo regular, la coordinación en diversas cuestiones (procesos electorales) y una colaboración en el seno de la Comisión Interamericana para el control del abuso de drogas (CICAD-OEA).

3. Las agencias de las Naciones Unidas

La Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) trabaja en la cooperación regional en los ámbitos económico, social y medioambiental. Otras agencias de las Naciones Unidas intervienen en diversos conceptos (PNUD, Fondo de Población de las Naciones Unidas, ACNUR, PMA, Administración de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, FAO, UNICEF, Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, UNESCO, Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente...).

5. ESTRATEGIA COMUNITARIA DE COOPERACIÓN REGIONAL

Forma parte de los marcos de diálogo y cooperación establecidos entre la Unión Europea y América Latina, así como del plan de acción de la Cumbre de Río y de la Cumbre de Madrid de mayo del 2002, que definirá directrices comunes para el futuro político y en cuestión de acciones de cooperación.

Este plan de acción podrá dar lugar a acciones de apoyo al multilateralismo, con el fin de que los países de América Latina participen en negociaciones internacionales de interés prioritario como las de la OMC (programa de Doha) o en el ámbito de la protección del clima (Protocolo de Kyoto), y de que pongan en práctica los compromisos que han contraído. También se tendrá en cuenta el campo de la lucha contra la droga y la delincuencia, en el marco de la aplicación del plan de acción de Panamá.

El plan de acción que podrían adoptar los Ministros de Ciencias en marzo del 2002 debería catalizar la participación de los Estados miembros a través de sus instrumentos de cooperación bilateral, de conformidad con el espíritu del espacio europeo de investigación, y conseguir una utilización óptima del sexto programa marco de investigación, así como de los otros fondos comunitarios.

Esta colaboración se deberá reflejar en los niveles regional, subregional y bilateral.

El nivel regional irá acompañado de actividades de cooperación en los principales ámbitos definidos en la Cumbre de Tuusula (véase el anexo correspondiente) y retomados en los programas bilaterales y subregionales, así como en las acciones financiadas por otros fondos comunitarios.

Será conveniente reforzar la coordinación entre la cooperación regional comunitaria y los instrumentos de cooperación bilateral comunitaria y de los Estados miembros.

5.1 Objetivo general de la cooperación regional

Las prioridades regionales deben contribuir a respaldar la nueva asociación estratégica entre ambas regiones y a responder a los retos regionales a que América Latina se ha de enfrentar en las esferas económica, tecnológica, social y medioambiental.

Serán acciones regionales y compartirán los siguientes elementos:

- El compromiso de los socios de las dos regiones.
- La concentración en temas prioritarios de importancia estratégica regional, y la respuesta a problemas comunes.
- El tratamiento en red de las competencias intrarregionales o interregionales (socios públicos o privados) y la creación de sinergias.
- La consecución de economías de escala y de un valor más elevado para la región.
- La creación de un organismo apropiado que se encargue de la gestión y la coordinación .

Por otra parte, teniendo en cuenta la escasa visibilidad del papel que la ayuda europea y comunitaria desempeña en América Latina, se realizará un esfuerzo especial para garantizar la publicidad y la difusión de estas actividades.

Se podrá buscar una mejor visibilidad y una mayor sinergia de las acciones bilaterales y regionales por medio de una coordinación ligera y flexible de diversos proyectos nacionales que compartan los mismos fines, acompañada de acciones de divulgación regional de las acciones realizadas.

5. 2 Prioridades de la cooperación regional

Teniendo en cuenta el presupuesto del 2002, de 345 millones de euros, en el periodo 2002-2006 las perspectivas financieras del capítulo B7-310 se podrían elevar a 1.725 millones de euros.

Las perspectivas financieras para el periodo de la dotación indicativa regional 2002-2006 ascienden a 280 millones de euros. Además de destinarse al apoyo financiero al Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (GCAI), esta suma se asignará a acciones integradas en cuatro ámbitos prioritarios:

- (1) El apoyo de las relaciones entre ambas regiones mediante el refuerzo de la colaboración entre redes de la sociedad civil: nuevas actividades AL-INVEST y ALFA y puesta en marcha de un nuevo programa de becas de alto nivel.
- (2) Iniciativa social: contribución a la reducción de las desigualdades mediante acciones selectivas dirigidas a los sectores desfavorecidos de la población, tales como la integración de la dimensión de los grupos desfavorecidos en las políticas y las acciones.
- (3) La preparación y la prevención de cara a las catástrofes naturales y la reconstrucción.
- (4) Acción complementaria de apoyo a la asociación estratégica: observatorio de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina.

Acción adicional (tema de interés general): gestión sostenible de la energía

La gestión sostenible de la energía es un elemento clave del desarrollo económico y social y debe tener en cuenta la dimensión medioambiental (cambio climático, aplicación del Protocolo de Kyoto).

Dados los malos resultados de los sistemas energéticos latinoamericanos (demanda superior al crecimiento del PIB, escasa diversificación de los recursos, no conexión a la red de un tercio de la población...), se debería aportar a las administraciones responsables conocimientos especializados en forma de ayuda al intercambio de experiencias y de conocimientos disponibles en red.

Las líneas presupuestarias a las que se podría recurrir son la B7-310, la B7-311 y la B76200 (medio ambiente en los países en desarrollo).

5.3 Coherencia con las políticas comunitarias (véase el anexo VIII)

La estrategia que se expone a continuación es coherente con las otras políticas comunitarias y con los niveles en que se sitúan las intervenciones comunitarias en América Latina. En diversos ámbitos, las prioridades políticas se tratan a los niveles bilateral o subregional (principalmente, el apoyo a las negociaciones comerciales y a la aplicación de los acuerdos, a los acuerdos de pesca, la lucha contra la droga, el medio ambiente, la seguridad aérea, etc..) o, a nivel regional, por medio de líneas presupuestarias temáticas gestionadas por la DG RELEX (medio ambiente, bosques, derechos humanos, dimensión del género, ONG, drogas, VIH/SIDA...).

La investigación comunitaria aplica en la región instrumentos específicos para seguir una política integrada en el quinto programa marco que contribuye a la colaboración entre la Unión y América Latina. La Comunidad también ha integrado sus prioridades relacionadas con la sociedad de la información en la programación regional sobre América Latina, por medio del programa @lis adoptado a finales del 2001.

Esta nueva estrategia establece un vínculo con la política internacional de la Unión Europea.

En particular, refleja las prioridades definidas en las Comunicaciones de la Comisión de 1995, 1999 y 2000 sobre la asociación estratégica con América Latina y los objetivos descritos en medidas específicas retomados en Comunicaciones recientes.

Entre otras cosas, se han tenido en cuenta las prioridades de la Unión en el ámbito del desarrollo sostenible, la política comercial (adhesión a las normas de la OMC), la lucha contra la pobreza y la exclusión social y la prevención de conflictos, así como, más concretamente, las establecidas en los siguientes ámbitos:

- La promoción de la buena gobernanza democrática, el respeto de los derechos humanos, la lucha contra la discriminación y el reconocimiento de los derechos sociales.
- La reducción de la pobreza, la lucha contra las desigualdades sociales y la exclusión.
- La prioridad concedida a la cooperación en el ámbito de la enseñanza superior.
- Las directrices sobre ayuda urgente y rehabilitación en las situaciones de catástrofe, que defienden una mejor integración en la política de desarrollo y una acción en la fase de preparación y de prevención, para que ECHO se pueda concentrar en la ayuda urgente.
- La política energética y la aplicación del Protocolo de Kyoto.

5.4 Sinergia con los otros donantes y visibilidad de la cooperación regional

La Unión Europea y las instituciones financieras multilaterales comparten diversas prioridades, principalmente en los ámbitos de la lucha contra la pobreza, la consolidación de la democracia y del Estado de Derecho, la integración regional y la lucha contra las catástrofes naturales. Asimismo, coinciden en la preocupación por respaldar proyectos e inversiones respetuosos del medio ambiente y el desarrollo sostenible. La Comisión se aplicará en intensificar las sinergias con estos organismos, principalmente en el marco del proceso de preparación y seguimiento de la Cumbre Unión Europea-América Latina:

- Creando un mecanismo de intercambio de información y consulta informal sobre la cooperación de América Latina con las instituciones financieras.
- Mediante la puesta en práctica del Memorándum de Acuerdo con el BID, que facilitará una cooperación más estrecha en los siguientes ámbitos primordiales:
 - Consolidación de la democracia y los derechos humanos (modernización de la administración, sociedad civil y transparencia de las instituciones).
 - Igualdad social y reducción de la pobreza (políticas fiscales, diálogo social, sanidad y protección social, educación, PYME).
 - Integración regional (papel de la sociedad civil, instituciones regionales).

- Fomento de las tecnologías de la información y puesta en común de los conocimientos.
- Con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional: continuación de la participación en el programa dirigido a los PPME.
- Con la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe: apoyo a la coordinación y estudios sobre las políticas económicas, financieras y monetarias.
- Con los donantes bilaterales y multilaterales: acuerdo con vistas a la coordinación y la complementariedad de las acciones que se establezcan en la Cumbre de Madrid.

6. PROGRAMA INDICATIVO REGIONAL 2002-2006

Prioridad 1: Refuerzo de la colaboración entre las redes de la sociedad civil

Contexto

La ejecución de los programas AL-INVEST, URBAL y ALFA ha sido un éxito a diferentes niveles: crecimiento de las inversiones y del comercio entre las regiones, transferencia de conocimientos técnicos entre los empresarios y los círculos académicos, establecimiento de relaciones duraderas, etc. Estas acciones han beneficiados a ambos socios, y se esperan resultados similares de @lis. Además, los agentes de los programas han sabido implicarse en la gestión de éstos y se han creado redes que permiten descentralizar su gestión. Estos elementos responden a las prioridades de la cooperación y a los principios de la participación y la gobernanza de la política comunitaria. Así pues, convendría seguir reforzándolos mediante una mayor participación de los grupos objetivo y de los socios de ambas regiones.

Objetivo

Con esta acción se intenta impulsar las capacidades de los socios de la sociedad civil de todos los países de América Latina en la intensificación de sus intercambios, y principalmente de las empresas y los medios relacionados con la formación y la educación.

Objetivos específicos

El programa intenta proporcionar herramientas de crecimiento económico, integración social y relaciones culturales reforzadas. Debe propiciar un aumento de las relaciones entre ambas regiones y de la capacidad de los socios latinoamericanos, así como la de las instituciones financieras, en la ejecución de acciones selectivas de desarrollo económico y social. Cuenta con el respaldo de las organizaciones y de la experiencia de la Unión Europea en estos ámbitos.

Actividades

- Encuentros entre sectores económicos, insistiendo en los que son portadores de valor añadido.
- Refuerzo de las capacidades organizativas, transferencia de conocimientos técnicos y acceso a las tecnologías para incrementar la participación en los intercambios entre las dos regiones.
- Refuerzo de las capacidades del ámbito de la educación y de la comprensión de los métodos y los conocimientos técnicos europeos (mayor participación de todos los agentes potenciales de las dos regiones).
- Creación de becas de movilidad de alto nivel.
- Fomento de las redes temáticas de formación en el ámbito cultural, así como de los estudios de posgrado en integración regional.
- Organización de seminarios para poner en común los resultados y comentarlos.
- Acciones de divulgación entre los gobiernos y las organizaciones representantes del sector privado y el educativo.

Resultados previstos

- (1) Aumento de los intercambios entre las regiones en los ámbitos de acción.
- (2) Aumento de los flujos financieros y comerciales.
- (3) Valorización de la experiencia europea en el ámbito educativo.

Condiciones

La implicación de los socios e institutos afectados de los países de ambas regiones.
 Las condiciones precisas para el crecimiento económico.
 La voluntad de las organizaciones europeas de participar en la gestión de los programas.

Indicadores de resultados

- (1) Inversiones e intercambios comerciales (datos estadísticos, bases de información).
- (2) Movilización del sector privado y de las instituciones afectadas de las dos regiones.
- (3) Impacto de las actividades en las políticas nacionales y en las acciones de los donantes.

Financiación: Entre el 60 % y el 70 % la dotación financiera indicativa.

Prioridad 2 : Reducción de las desigualdades sociales: definición de acciones selectivas dirigidas a los grupos desfavorecidos

Contexto

Dados los escasos resultados de los países de América Latina en la lucha contra la pobreza y la desigualdad social, y en particular en relación con la debilidad de la información disponible sobre los segmentos más afectados de la población, ambas regiones lanzan una iniciativa social para abordar el problema, dedicándose principalmente a los segmentos más desfavorecidos de la población.

Para hacer frente al retraso acumulado en la mayoría de los países latinoamericanos para integrar en la sociedad a ciertas categorías de la población (educación, sanidad, empleo, cultura...), se debe establecer un nuevo enfoque común, compartido por todos los agentes afectados (gobiernos, sociedad civil, donantes), que guíe sus acciones futuras.

En los modelos administrativos de los países de ambas regiones existe una experiencia que se puede compartir con miras al enriquecimiento mutuo.

Objetivo

La iniciativa social intenta impulsar las capacidades de las autoridades públicas de todos los países de América Latina en la formulación de medidas coherentes para luchar contra las desigualdades sociales identificando a los sectores de la población más afectados. La colaboración con la Unión Europea constituye una dimensión esencial del programa.

Objetivos específicos

El programa pretende aportar herramientas de conocimiento y de metodología acerca del problema de la desigualdad social, relacionada con la discriminación étnica y racial. Mejorará la capacidad de las administraciones latinoamericanas, así como la de las instituciones financieras, y establecerá acciones orientadas a la reducción de las desigualdades. Se basa en la experiencia de la Unión Europea en estos ámbitos.

Actividades

- Elaborar una base de información sobre los sectores desfavorecidos de la población a través del empadronamiento y las encuestas domésticas, con el fin de determinar perfiles socioeconómicos.
- Elaborar una metodología aplicable a los gastos públicos, a partir de una base piloto establecida en uno o varios países seleccionados, con vistas a su reproducción en el resto de la región.
- Definir medidas selectivas aplicables a los segmentos pobres de la población.
- Organizar seminarios para poner en común los resultados y comentarlos, con la participación de las instituciones gubernamentales, las ONG y los donantes.
- Organizar acciones de divulgación entre los gobiernos de la región.
- Organizar acciones de formación entre las administraciones y las ONG.

Resultados previstos

- (1) La creación de una base de datos sobre los segmentos de la población más afectados por la pobreza y la exclusión, así como de una metodología común para elaborar medidas selectivas.
- (2) La sensibilización de las administraciones y su mejora en competencias.
- (3) La valorización de la experiencia europea en la lucha contra la exclusión social (estadísticas, combinación de políticas...).

Proceso / Socios

Una estructura coordinadora se encargará de organizar, coordinar y divulgar las actividades. Se intentará que colaboren algunas instituciones europeas y ciertos Estados miembros con experiencia en los ámbitos correspondientes (estadísticas, lucha contra la exclusión social), con el fin de valorar los conocimientos y la experiencia europea. En la próxima cumbre se presentará un informe acompañado de recomendaciones.

El programa se coordinará con las acciones de los otros donantes, y en especial con el Banco Interamericano de Desarrollo.

Opción posible

Podrán participar en la ejecución del programa las instancias representativas de las sociedades civiles de ambas regiones, mediante la creación de una red y de foros de intercambios.

Condiciones

El compromiso político de los países que participen en la Cumbre de Madrid en relación con el principio y los objetivos del programa.

La implicación de las administraciones y los institutos afectados de los países de las dos regiones.

Indicadores de resultados

- (1) Los productos obtenidos (datos estadísticos, bases de información...).
- (2) La movilización de los gobiernos y las instituciones afectados y la implicación de la sociedad civil.
- (3) El impacto de las actividades en las políticas nacionales y en las acciones de los donantes.

(4) La presentación de recomendaciones en la próxima cumbre (después de la de Madrid).

Financiación: Entre el 15 % y el 20 % de la dotación indicativa.

Prioridad 3 : Refuerzo de la prevención y la preparación de cara a las catástrofes naturales y garantía de una aplicación rápida de las acciones de rehabilitación y reconstrucción

Contexto

La combinación de los diferentes riesgos naturales y el entorno socioeconómico extremadamente vulnerable de la región da lugar a un contexto dinámico de peligros y a una amenaza constante de catástrofe. Además de las catástrofes de gran magnitud, como la provocada por el huracán Mitch, ciertas zonas de la región son víctimas de una serie de catástrofes de pequeña o mediana importancia cuyos daños, sumados, superan a los de las grandes catástrofes. Estos daños y perturbaciones tienen graves repercusiones económicas, sociales y medioambientales que influyen considerablemente en el potencial de desarrollo de las regiones afectadas. La situación explica la trascendencia de la cooperación en el ámbito de la prevención y la preparación de cara a las catástrofes y de la reconstrucción tras éstas, que presenta un carácter prioritario en América Latina en general. Dicho carácter prioritario fue reconocido como tal por los Jefes de Estado y de Gobierno de Europa, América Latina y el Caribe, reunidos en Río en 1999 con motivo de la I Cumbre Unión Europea/América Latina – Caribe (prioridad de acción n° 17).

El estudio de los problemas ligados a las catástrofes naturales revela que, muy a menudo, las consecuencias negativas de las catástrofes naturales se ven acrecentadas por la vulnerabilidad de la población y por la falta de coordinación de las entidades encargadas de la prevención y la preparación de cara a las catástrofes. Por otra parte, la experiencia ha puesto de manifiesto la dificultad de la Comisión Europea de aportar con premura su contribución a los países afectados por catástrofes naturales en las acciones de reconstrucción y rehabilitación.

Objetivos generales

Se trata, en primer lugar, de contribuir eficazmente a las acciones de rehabilitación y reconstrucción en los países de América Latina que han sufrido graves destrucciones a raíz de catástrofes naturales. Asimismo, se contribuirá a reducir la vulnerabilidad de los segmentos de la población más expuestos a las catástrofes naturales, y en particular los de las poblaciones más pobres.

Objetivos específicos

Los objetivos específicos consisten en garantizar la rápida aportación de los fondos comunitarios destinados a acciones de rehabilitación y reconstrucción en los países de América Latina afectados por catástrofes naturales.

Por otra parte, se intentará contribuir a sensibilizar a las colectividades locales acerca de la prevención y la preparación de cara a las catástrofes naturales, así como a reforzar la coordinación y el intercambio de información entre las entidades nacionales y regionales que operan en este ámbito, haciendo uso de la experiencia y los conocimientos técnicos europeos.

Las actividades completarán y respaldarán el programa de prevención de catástrofes naturales (DIPECHO) que la Oficina Humanitaria de la Comunidad Europea puso en marcha en 1998.

Resultados previstos

- Contribución rápida y pertinente de la Comisión Europea en las acciones de reconstrucción y rehabilitación dirigidas a restablecer el funcionamiento de los servicios básicos (sanidad y educación) en los países de América Latina afectados por catástrofes naturales.
- Difusión y aplicación de las mejores prácticas en la prevención y la preparación de cara a las catástrofes naturales, en particular a nivel local.
- Mejora de la coordinación y el intercambio de información entre las entidades nacionales y regionales encargadas de la preparación de cara a las catástrofes naturales.

Actividades

- Creación de mecanismos para facilitar la aportación rápida de fondos comunitarios para la rehabilitación y la reconstrucción de los países de América Latina afectados por catástrofes naturales.
- Apoyo a las acciones divulgativas, de adquisición y de aplicación de las mejores prácticas en la prevención y la preparación de cara a las catástrofes naturales, a nivel local.
- Elaboración de una guía de organizaciones nacionales y regionales de protección civil de América Latina y de Europa, de un inventario de las fuentes de ayuda en caso de catástrofe existentes y de un manual de cooperación en caso de catástrofe natural. Divulgación de todo este material.
- Formación y seminarios centrados en el impulso de la coordinación y el intercambio de información entre entidades nacionales y regionales.

Ejecución

Con vistas a la actividad de rehabilitación y reconstrucción se podrían estudiar varios mecanismos, como la adaptación a los procedimientos comunitarios de los fondos de reconstrucción actuales, el aprovechamiento de los fondos sociales existentes de modo que la Comunidad pueda financiar acciones de reconstrucción con carácter social, o la creación de un mecanismo birregional adaptado.

Las actividades orientadas a sensibilizar a las poblaciones locales se realizarán de manera descentralizada desde las colectividades locales de los países de América Latina (ciudades, aglomeraciones urbanas, provincias, regiones y otras entidades que trabajen en la prevención y la preparación de cara a las catástrofes naturales). Serán los propios participantes los que propongan, gestionen y realicen las actividades.

En cuanto a las actividades relativas a la mejora de la coordinación y del intercambio de información entre entidades nacionales y regionales, la Comisión propiciará el contacto a escala regional entre los agentes afectados, implicando asimismo a expertos europeos.

Indicadores de resultados

- (1) Eficacia y eficiencia de la participación y el apoyo comunitario a las acciones de reconstrucción y rehabilitación.
- (2) Establecimiento, reproducción y divulgación de la información relativa a las mejores prácticas locales en prevención y preparación de cara a catástrofes naturales.
- (3) Formación gradual de redes entre entidades latinoamericanas y europeas encargadas de la prevención y la preparación de cara a las catástrofes.

Condiciones

Se debe garantizar la visibilidad de la Unión Europea en las actividades de reconstrucción y rehabilitación. La Unión deberá cerciorarse de que las acciones de reconstrucción y rehabilitación que respalda contribuyen a reducir el grado de vulnerabilidad a la próxima catástrofe.

Financiación: El 20 % de la dotación indicativa.

Prioridad 4 : Acción complementaria: observatorio de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina

Contexto

La colaboración entre la Unión Europea y América Latina se debe basar en la conocimientos especializados disponibles en ambas regiones para una mejor comprensión de los problemas regionales y sectoriales que influyen en la definición de las políticas y los programas.

Objetivo

Movilizar redes de institutos de las dos regiones que se seleccionarán atendiendo a su capital de conocimientos y sus contactos.

Los ámbitos afectados incluyen las cuestiones multilaterales que interesan a ambas regiones (comercio, derechos humanos, seguridad, medio ambiente...).

El programa incluirá acciones dirigidas a garantizar una gran visibilidad de los diferentes componentes de la colaboración entre la Unión Europea y América Latina.

Las actividades se concentrarán en:

- La aplicación del programa de relaciones entre la Unión Europea y América Latina (reuniones entre las instituciones de integración regional de ambas regiones) y del programa multilateral.
- El estudio de los temas relacionados con las prioridades del proceso de Río y de los correspondientes a los programas subregionales (Mercosur, Comunidad Andina, América Central y Caribe).

Se realizarán basándose en:

- (1) La conexión en red de una masa crítica de expertos de las dos regiones.
- (2) El establecimiento de un programa de trabajo que responda a las necesidades de la Comunidad.
- (3) Una organización temática en los ámbitos prioritarios siguientes: comercio, integración regional, medio ambiente e igualdad social.
- (4) Estudios, grupos de trabajo, seminarios.
- (5) Una estrategia de comunicación destinada a aumentar la visibilidad de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina, que podrá incluir encuentros con públicos seleccionados y la elaboración de documentos divulgativos (boletines informativos, folletos, vídeos, sitio en Internet).

Ejecución

Un organismo coordinador se encargará de constituir una base de conocimientos prácticos a partir de las instituciones especializadas en las relaciones entre ambas regiones, con vistas a:

1. Divulgar información sobre las relaciones entre la Unión Europea y América Latina.
2. Respalda la formulación de directrices políticas y prioridades.

Resultados previstos

La red proporcionará a la Comisión una evaluación de los procesos interregionales en curso, en la que se integrará una visión prospectiva, acompañada de recomendaciones para sus acciones y medidas.

Formulará propuestas de indicadores de resultados para evaluar el progreso de los procesos interregionales.

Realizará acciones informativas (publicación, encuentros, acciones selectivas dirigidas a los medios de comunicación o a la sociedad civil...) con las que contribuirá a la visibilidad del proceso en ambas regiones.

Indicadores de resultados

Aportación de los productos previstos respetando el calendario de trabajo; organización de actos y audiencia; publicaciones; gestión de la red.

Financiación: 1,5 millones de euros en 5 años.

La financiación ascenderá al 40 % del presupuesto de funcionamiento de la red y del organismo coordinador. El complemento quedará garantizado por Estados miembros o latinoamericanos, o bien por otros socios.

Acción adicional de interés sectorial: Red de administraciones encargadas de la gestión sostenible de la energía

Contexto/justificación

Los sistemas energéticos latinoamericanos no son lo bastante eficaces, pues el crecimiento de la demanda de energía supera al del PIB (por ejemplo, entre 1987 y 1999 el consumo aumentó un 33 % y el PIB un 30 %). Un tercio de la población no está conectado a la red eléctrica.

La gestión sostenible de la energía resulta esencial para el desarrollo económico y social (suministro adecuado, demanda energética, acceso al recurso, independencia energética) y también debe tener en cuenta la dimensión medioambiental (cambio climático).

Ante esta realidad, las administraciones e instituciones responsables de la energía presentan una necesidad de conocimientos especializados en el ámbito de la gestión sostenible de la energía y se han constituido en red para aplicar estrategias concertadas (OLADE).

Objetivo específico

Respalda la adquisición de conocimientos especializados por las administraciones de la región y el refuerzo de sus actividades en red, para apoyar la creación de políticas energéticas adaptadas,

tanto desde el punto de vista del medio ambiente como desde el de la integración regional y subregional.

Actividades

- Medio ambiente y desarrollo social: promoción de las tecnologías y de las normas «limpias»; energías nuevas y limpias; ahorro de energía y de eficacia energética; energía rural.
- Integración regional e interconexión.
- Información y formación (aspectos jurídicos, prospectiva y normas medioambientales).

Resultados previstos

- Definición de una política regional que tenga en cuenta los tres aspectos del desarrollo sostenible: económico, social y medioambiental.
- Adopción de políticas energéticas relativas a la integración regional y a la eficacia energética.
- Introducción de las normas medioambientales reconocidas internacionalmente en los sectores donde no se conocían.
- Disponibilidad de un sistema de información regional que tenga en cuenta aspectos jurídicos, medioambientales y tecnológicos.

Ejecución

Se seleccionará una entidad que coordinará las actividades por medio de la conexión en red de las administraciones, las instituciones y los organismos encargados de definir las medidas y de la gestión, programación y regulación del sector energético. Se organizarán de grupos de trabajo temáticos, se realizarán estudios y se divulgarán las buenas prácticas. Se formará a los directivos de las administraciones públicas.

Indicadores de resultados

- Estabilización de la cuota de la región en el consumo final de productos derivados del petróleo.
- Evolución muy próxima a la tendencia observada en la UE en cuanto a intensidad energética.
- Disminución del porcentaje de población no conectada a la red.
- Contribución de la región a la aplicación de los mecanismos de Kyoto.
- Aumento de la interconexión de las redes de gas y electricidad (comparación de los saldos de inversión al principio y al final del proyecto).

Financiación: Entre 10 y 20 millones de euros.

La financiación ascenderá al 50 % del presupuesto de financiación de la red y del organismo coordinador.

Condiciones

Implicación de las instituciones latinoamericanas en la red.

Calendario indicativo de la programación regional 2002-2006 (en millones de euros)

Prioridades/porcentaje	2002	2003	2004	2005-2006	Total 2002/06
Prioridad 1: Redes					
ALFA II	17			10	27
ALFA+ y becas de alto nivel	45			43	88
AL-INVEST	10		30		40
ATLAS	6				6
<i>Subtotal:</i>	78		30	53	161
Prioridades 2 y 3:					
Iniciativa social		30			30
Prevención de catástrofes			20	20	40
Prioridad 4: Observatorio de relaciones entre la UE y América Latina		1,5			1,5
Ámbito adicional: Gestión sostenible de la energía				20	20
Total	78	31.5	50	93	252,5/ *

* Añádase la contribución del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (en torno a 6 millones de euros al año, por confirmar)

Datos socioeconómicos de América Latina y el Caribe

	1995	1998	1999
People			
Population, total	477.7 million	500.6 million	508.2 million
Population growth (annual %)	1.7	1.5	1.5
Population density (people per sq. km)	23.8	25.0	25.3
Life expectancy at birth (years)	69.1	..	69.8
Fertility rate, total (births per woman)	2.8	..	2.6
Mortality rate, infant (per 1,000 live births)	33.9	..	30.0
Mortality rate, under-5 (per 1,000 live births)	38.0
Malnutrition prevalence (% of children under 5)
Urban population (% of total)	73.3	74.5	74.9
Rural population density (per sq. km of arable land)	247.0	251.9	..
Illiteracy rate, adult male (% of males 15+)	12.0	11.2	11.0
Illiteracy rate, adult female (% of females 15+)	14.4	13.2	12.8
School enrollment, primary (% net)
School enrollment, secondary (% net)
School enrollment, primary, female (% net)
School enrollment, secondary, female (% net)
Environment			
Surface area (sq. km)	20.5 million	20.5 million	20.5 million
Forest area (sq. km)
Annual deforestation (% of change)
Freshwater resources per capita (cubic meters)	27,919.3
CO2 emissions (metric tons per capita)	2.6
Improved water source, urban (% of urban population with access)
Improved sanitation facilities, urban (% of urban population with access)
Commercial energy use (kg of oil equivalent per capita)	1,097.5	1,183.3	..
Electric power consumption per capita (kwh)	1,304.6	1,452.1	..
Economy			
GNI, Atlas method (current US\$)	1.6 trillion	1.9 trillion	1.9 trillion
GNI per capita, Atlas method (current US\$)	3,360.0	3,870.0	3,800.0
GDP (current \$)	1.7 trillion	2.0 trillion	2.1 trillion
GDP growth (annual %)	1.5	1.9	-0.0
Inflation, GDP deflator (annual %)
Agriculture, value added (% of GDP)	8.3	7.9	7.7
Industry, value added (% of GDP)	33.3	29.2	30.0
Services, etc., value added (% of GDP)	58.3	63.0	62.3
Exports of goods and services (% of GDP)	15.0	14.6	16.5
Imports of goods and services (% of GDP)	15.9	17.7	17.7
Gross capital formation (% of GDP)	21.3	21.8	20.3
Current revenue, excluding grants (% of GDP)
Overall budget deficit, including grants (% of GDP)
Technology and infrastructure			
Telephone mainlines (per 1,000 people)	91.4	119.2	130.1
Telephone average cost of local call (US\$ per three minutes)	0.0	0.1	0.1
Personal computers (per 1,000 people)	19.5	32.0	37.7
Internet hosts (per 10,000 people)	1.2	7.7	14.8
Paved roads (% of total)	24.2
Trade and finance			
Trade in goods as a share of PPP GDP (%)	15.6	18.5	18.2
Trade in goods as a share of goods GDP (%)	63.1	74.3	74.6
High-technology exports (% of manufactured exports)	8.1	12.6	15.7
Foreign direct investment, net inflows in reporting country (WDI, current US\$)	29.8 billion	72.1 billion	90.4 billion
Present value of debt (current US\$)
Total debt service (current US\$)	80.9 billion	121.6 billion	162.3 billion
Short-term debt outstanding (current US\$)	130.6 billion	126.8 billion	120.1 billion
Aid per capita (current US\$)	13.2	10.9	11.5

Source: World Development Indicators database, April 2001

Anexo II

Développement économique et revenu par habitant
Pays d'Amérique latine

PAYS	POPULATION (millions)	PIB (milliards US\$)	REVENU per capita (US\$)	PAUVRETE (% population)
ARGENTINE	37	285	7.470	--
BOLIVIE	8,3	8,2	980	67
BRESIL	170,1	595,5	3.590	22
EL SALVADOR	6,3	13,2	1.990	--
EQUATEUR	12,4	19,1 (1999)	1.360 (PIB)	35
CHILI	15,2	70,5	4.610	21
COLOMBIE	42,3	81,3	2.020	55
COSTA RICA	3,7	15,9	3.970	--
GUATEMALA	11,4	19,5	1.690	--
HONDURAS	6,5	5,9	850	--
MEXIQUE	98,0	574,5	5.070	--
NICARAGUA	5,0	2,4	420	--
PANAMA	2,9	9,9	3.260	37
PARAGUAY	5,5	7,5	1.440	--
PEROU	25,7	53,5	2.080	54
URUGUAY	3,3	19,7	6.000	--
VENEZUELA	24,2	120,5	4.310	52

Source :Banque Mondiale, *Données 2000*

Desarrollo económico y renta per cápita - Países latinoamericanos

Au niveau mondial et intra régional

Entre 1980 et 2000 la part de la région dans le commerce mondial est passée pour les importations de 6.3% à 7.1% et pour les exportations de 6.3 à 7%. Le commerce intra-régional a crû de 13 % à 19.5 % ente 1990 et 95.

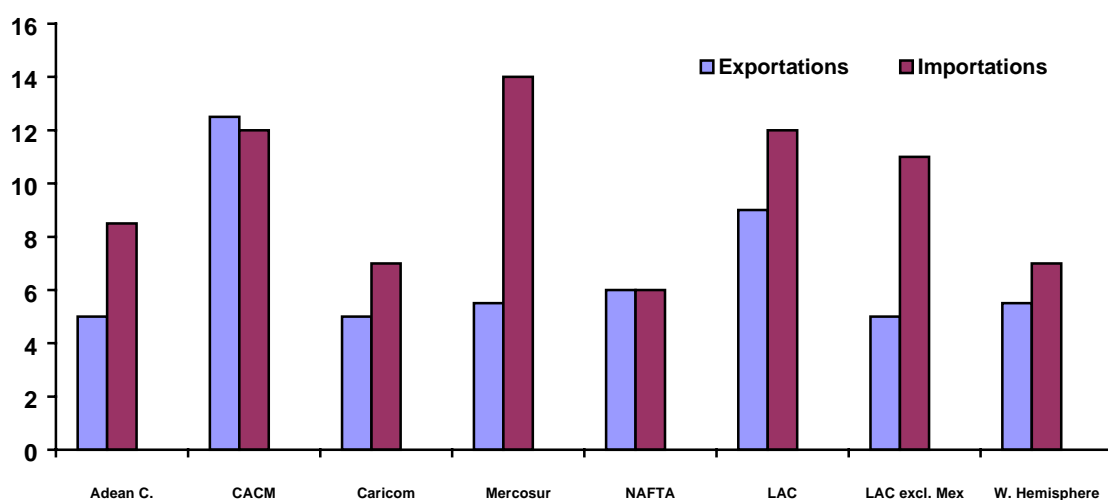
Les performances sont cependant variables selon les sous régions, les pays et les années. Le Mercosur représente le 4^{ème} marché du monde, (60 % du territoire , 45 % de la population et 50 % du PIB régional) et concentre un tiers du commerce intra-régional (dont deux tiers pour Brésil-Argentine).

La croissance des importations prédomine sur celle des exportations dans l'ensemble des sous-régions.

L'augmentation des exportations concerne surtout le Brésil, le Venezuela et le Mexique. Les exportations de produits transformés concernent principalement le Mexique et le Mercosur (entre 40 et 50% des exportations) et ne représentent que 15% de celles des pays andins et de l'Amérique centrale, compte tenu notamment d'une production très concentrée sur quelques produits non transformés.

Source : BID

Croissance des exportations et des importations en US\$ 1990-1999 (%)



Evolution des échanges commerciaux de l'Union Européenne

(Millions d'Euros. Données EUROSTAT)

Avec le monde

YEAR	IMPORTS	YEARLY % CHANGE	EXPORTS	YEARLY % CHANGE	BALANCE
1996	581.015	6,6	626.294	9,2	45.279
1997	672.568	15,8	721.128	15,1	48.561
1998	710.538	5,6	733.428	1,7	22.890
1999	779.216	9,7	760.172	3,6	-19.044
2000	1.025.554	31,6	936.765	23,2	-88.789

Avec l'Amérique latine

YEAR	IMPORTS	YEARLY % CHANGE	EXPORTS	YEARLY % CHANGE	BALANCE
1996	30.240	-0,6	35.601	9,9	5.360
1997	34.651	14,6	45.177	26,9	10.526
1998	35.569	2,7	49.740	10,1	14.171
1999	37.226	4,7	45.752	-8,0	8.526
2000	48.542	30,4	54.311	18,7	5.769

Composition des exportations/importations en 2000

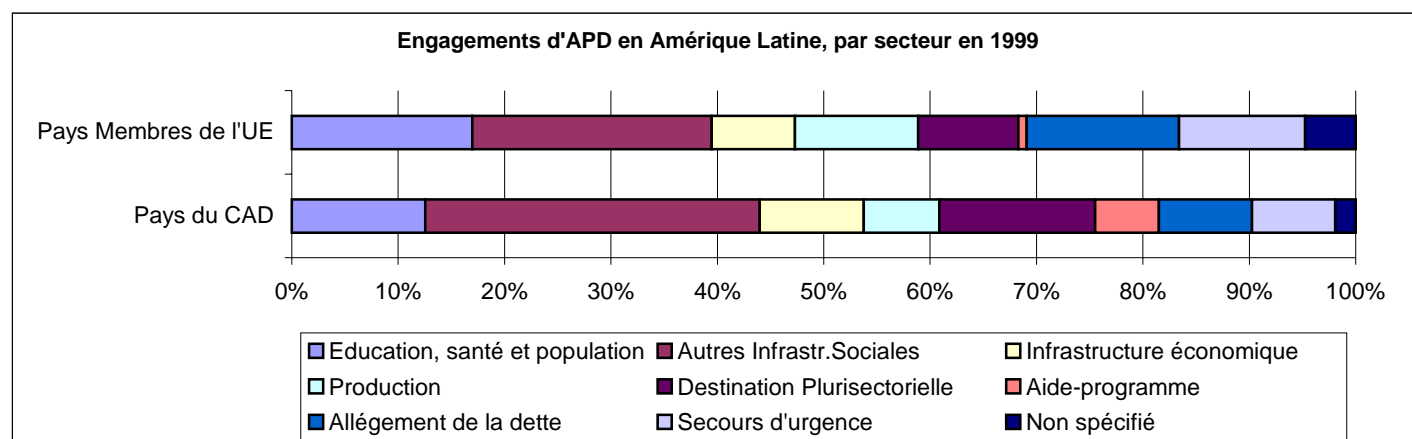
<u>EU Imports</u>		<i>LATIN AMERICA share</i>		<u>EU Exports</u>		<i>LATIN AMERICA share</i>	
Products	Value	<i>by products</i>		Products	Value	<i>by products</i>	
Agricultural products	18.457	23,5		Agricultural products	3.060	5,1	
Energy	3.321	2,7		Energy	454	1,7	
Machinery	4.354	1,51		Machinery	17.914	6,3	
Transport. Material	4.178	4,06		Transport. Material	10.374	6,9	
Chemical products	1.915	2,71		Chemical products	8.658	6,8	
Textiles and clothings	503	0,7		Textiles and clothings	1.222	3,1	

Proyectos regionales financiados por la CE en 1998, 1999 y 2000

LIGNE BUDGÉTAIRE	1998	1999	2000
B7-310 <i>Coopération financière et technique</i>	17.940.000	7.346.090 dont 4.835.000 AL-INVEST II	59.000.000 dont 45.000.000 participation au PPTE/Banque Mondiale
B7-311 <i>Coopération économique</i>	42.887.022 AL-INVEST 9.875.000 ALFA II 25.000.000 ALURE 5.000.000	59.955.824 (ALURE, AL- INVEST I, AL-INVEST II 38.400.000)	56.310.000 dont 50.000.000 URBAL II
B7-703 <i>Processus Démocratisation</i>		200.000	2.441.304
A-3032 <i>IRELA</i>	1.900.000	1.900.000	
A-3034 <i>CELARE</i>	200.000	250.000	250.000
B7-6200 <i>RELEX Environnement dans les PED</i>	808.650	1.090.122 (TV Envir)	
B7-6201 <i>RELEX Forêts tropicales</i>	992.895		
Total			
B7-6120 <i>DEV Enfants</i>			1.000.000
B7-6100 <i>DEV Sensibilisation/développement</i>			200.000 (TV Envir)
B7-6110 <i>DEV Dimension du genre</i>			985.000
B7-6000 <i>DEV ONGs</i>	990.352	263.690	
B7-610 <i>DEV Formation/sensibilisation</i>	91.897	14.011	
B7-643 <i>DEV Coopération décentralisée</i>	31.487	99.147	
B7-6211 <i>Recherche</i>	1.571.000	930.000	2.064.792
B6-7211 <i>Recherche pays tiers</i>	5.723.200 (santé, environnement, alimentaire)		
B4-1041 <i>TREN Synergie</i>	490.325	708.960	
B7-219 <i>ECHO</i>	349.100		
TOTAL		72.357.844	120.186.304

Anexo V**Donantes a América Latina***Millions de US \$ (OCDE/CAD)*

	1995		1996		1997		1998		1999	
	total	becas	total	becas	total	becas	total	becas	total	becas
TOTAL	6091	4262	7473	5581	5434	3925	5822	4319	6421	4510
TOTAL Membres EU	2443	1975	2596	2031	1842	1461	2096	1784	1909	1596
CE	394	387	425	423	386	378	426	356	415	395
Austria	31	31	29	29	21	21	26	26	61	60
Belgium	95	95	96	95	46	44	59	58	46	46
Denmark	79	78	89	82	64	60	79	78	75	71
Finland	42	42	11	11	14	11	14	14	33	33
France	383	325	259	197	177	146	347	322	197	181
Germany	718	584	1030	860	580	422	570	467	560	438
Greece	-	-	0,02	0,02	0,14	0,14	0,7	0,7	0,36	0,36
Ireland	2	2	2	2	3	3	3	3	5	5
Italy	122	30	141	40	100	60	83	28	73	38
Luxemburg	8	8	12	12	10	10	14	14	21	21
Netherlands	320	320	310	310	286	286	311	311	132	132
Portugal	0,15	0,15	2	2	0,41	0,41	1	1	1	1
Spain	402	223	415	201	355	226	376	277	367	315
Sweden	137	137	138	138	113	113	95	93	164	162
United Kingdom	104	99	63	53	73	57	117	91	173	91
AUTRES MEMBRES IMPORTANTES DU CAD	4600	3521	5932	4828	3996	3223	4255	3596	4561	3751
Switzerland	90	90	90	90	69	69	74	74	77	77
Norway	63	63	67	67	67	66	88	88	68	64
United States	675	655	1995	1970	1047	956	1162	1115	1423	1413
Canada	101	101	99	99	150	150	104	104	94	94
Japan	1226	636	1083	570	817	518	728	428	987	506
TOTAL MULTILATERAL	1491	741	1519	752	1409	702	1555	722	1853	758
dont IDB	413	-	540	72	461	74	495	68	398	77
IDA	208		220		281		257		475	
IMF	56		49				46		234	
TOTAL UN Agencies		208		204		130		191		174
UNTA		74		35		74		44		59
WFP		71		16		36		40		45

Anexo VI**Compromisos de ayuda pública al desarrollo en América Latina, por sectores, en 1999**

Source : OCDE statistiques CAD

Anexo VII**Las 11 prioridades de Tuusula**

Priorité 1: Approfondir et intensifier la coopération et les consultations existantes dans les enceintes internationales et les étendre à toutes les questions d'intérêt commun.

Priorité 2: Promouvoir et protéger les droits de l'homme, notamment ceux des groupes les plus vulnérables de la société, et empêcher et combattre la xénophobie, les manifestations de racisme et les autres formes d'intolérance.

Priorité 3: Femmes – adoption de programmes et projets liés aux domaines prioritaires mentionnés dans la déclaration de Beijing.

Priorité 4: Renforcer les programmes de coopération dans le domaine de l'environnement et des catastrophes naturelles.

Priorité 5: Drogue – mise en œuvre du plan d'action mondial de Panama, y compris les mesures destinées à lutter contre le trafic illicite d'armes.

Priorité 6: Elaborer des propositions pour la coopération entre les deux régions visant à mettre en place des mécanismes destinés à promouvoir au niveau mondial un système économique et financier stable et dynamique, à renforcer les systèmes financiers nationaux et à élaborer des programmes spécifiques afin d'aider les pays relativement moins développés sur le plan économique.

Priorité 7: Encourager les forums commerciaux, notamment auprès des PME, et industriels.

Priorité 8: Fournir un appui à la coopération entre les deux régions dans les domaines de l'éducation et des études universitaires, ainsi que dans ceux de la recherche et des nouvelles technologies.

Priorité 9: Patrimoine culturel, forum culturel UE-Amérique latine/Caraïbes.

Priorité 10: Mise en place d'une initiative commune sur des aspects particuliers de la société de l'information.

Priorité 11: Activités de soutien liées à la recherche, aux études de troisième cycle et à la formation dans le domaine des processus d'intégration.

Anexo VIII**Elementos relacionados con la coherencia con las políticas comunitarias**

La Politique commerciale et le développement : dans son rapport de 1998, le CAD/OCDE a examiné la politique de développement de la Communauté européenne et a posé la question de « la cohérence entre la politique de développement et la politique commerciale, les importations de l'UE avec les Pays en Développement (PED) étant soumises à des régimes complexes différents d'un pays et d'un secteur à l'autre. Le CAD a pris note de la tendance à la libéralisation et à la simplification des régimes commerciaux et à la conclusion d'accords sous régionaux ».

La question posée par le CAD concerne la nécessité de faciliter l'accès aux marchés européens des produits provenant des PED afin de les soutenir dans leur développement. Dans ses documents préparatoires à la négociation OMC, l'Union s'est engagée à rechercher une libéralisation du commerce qui tienne en même temps compte des intérêts des pays en développement, ainsi que de la dimension sociale etc . La Communication de 2001 « Tout sauf les armes » va aussi dans ce sens.

Le système de préférences généralisées permet à plus de 65% des exportations latino-américaines vers l'Europe de bénéficier d'exonérations douanières, à 45% sans tarifs douaniers en vertu de la clause de la nation la plus favorisée, et à 23% au titre du SPG. Les pays andins et l'Amérique centrale font l'objet de régimes spéciaux pour certains produits agricoles (à l'exception des bananes qui font l'objet d'un régime spécial).

Le nouveau règlement SPG (2002-2004), simplifié et plus ciblé sur les besoins des PED, comporte un volet incitatif lié au respect des normes du travail (conventions OIT) et de l'environnement. Ces préférences commerciales additionnelles peuvent permettre de doubler les bénéfices prévus par les arrangements généraux. En revanche les pays bénéficiaires qui violeraient les dispositions prévues dans ces accords pourraient perdre le bénéfice de du SPG. Le régime spécial « drogues » créé pour aider les pays andins et d'Amérique centrale à mettre en place des cultures alternatives sera prolongé.

L'environnement : l'Union européenne, signataire de la Convention sur la protection du Climat à Rio en 1992 s'est engagée à ratifier le protocole de Kyoto (réduction des gaz à effet de serre).

Pour atteindre les objectifs de la Convention, l'Union privilégie les mesures nationales, locales, privées ou publiques, chaque acteur partageant les responsabilités. Ces mesures intéressent en premier lieu la gestion énergétique : amélioration de l'efficacité énergétique, utilisation des énergies renouvelables. Kyoto prévoit aussi la possibilité de mettre en place entre pays industrialisés et en développement un mécanisme de développement propre (MDP). Le MDP permettrait aux pays développés d'acquérir des droits d'émissions de gaz à effet de serre supplémentaires en contre partie d'investissements propres dans les pays du sud. C'est une opportunité nouvelle pour les PED qui vient s'ajouter à l'aide bilatérale classique et permet d'associer le secteur privé.

La lutte contre la pauvreté et l'exclusion sociale est la priorité de la politique de développement et de la politique sociale de l'Union, elle doit être intégrée dans l'ensemble

des politiques et actions de la communauté et des Etats membres ; elle met l'accent sur l'emploi, la protection sociale, le rôle de la société de l'information, l'égalité entre les hommes et les femmes. Un rapport sur l'inclusion sociale sera soumis au Conseil européen de Laeken en décembre 2001.

L'éducation : la Communication de la Commission sur le renforcement de la coopération avec les pays tiers dans le domaine de l'enseignement supérieur s'est donnée pour objectifs : former des ressources humaines de haute qualité dans les pays partenaires et au sein de la Communauté grâce au développement réciproque de ressources humaines ; promouvoir la CE en tant que centre mondial d'excellence pour les études/la formation et pour la recherche scientifique et technologique.

Le développement durable : la Commission a présenté une Stratégie sur le développement durable au Sommet de Göteborg de juin 2001 reprise dans les conclusions du Sommet qui donnent une priorité à son extension à l'action internationale de l'Union . La Commission présentera une communication sur le sujet au Sommet de juin 2002.

La prévention des conflits : la Communication d'avril 2001 sur la prévention des conflits met l'accent sur la nécessité d'inclure dans la coopération un objectif de stabilité structurelle (démocratie, droits de l'homme, environnement, capacités de gestion) ainsi que la consolidation de l'état de droit et des processus de paix.

Les droits de l'homme : la Communication de mai 2001 donne une priorité aux droits de l'homme dans le dialogue politique, dans les négociations commerciales, dans l'aide extérieure. Les thèmes définis pour 2002 et au-delà sont : la démocratisation et la bonne gestion publique, l'état de droit, l'abolition de la peine de mort, la lutte contre la torture et l'impunité et l'établissement de tribunaux internationaux et pénaux, la lutte contre le racisme et la xénophobie et la discrimination à l'égard des minorités et des populations autochtones.

Politique de lutte contre la drogue : le Plan d'Action sur les Drogues 2002-2004 a été mis en place par une Communication de juin 2001 qui développe les actions à mettre en oeuvre à cet égard. Si la plupart des actions dans le domaine de la lutte contre la drogue relèvent du domaine national, la nécessité d'une coordination politique est reconnue nécessaire. Le plan d'Action met l'accent sur la nécessité de réduire l'offre et la demande en s'attaquant à travers toute la chaîne, y compris aux causes qui sont la pauvreté et l'exclusion sociale. Les projets financés par les Etats membres et par la Commission dans les pays tiers doivent y contribuer.

Dans le domaine de la justice et des Affaires Intérieures, la lutte contre la drogue figure à l'agenda du dialogue politique, notamment avec les pays andins. C'est également le cas des sujets comme le blanchiment d'argent, le terrorisme, la questions des réfugiés et des visas. Ces sujets sont abordés dans le cadre du Groupe de Rio, des accords politiques avec le Mexique, le groupe de San José, la Communauté andine et des accords d'association en cours de négociation avec le Mercosur et le Chili.

La Société de l'Information : ce thème fait partie des priorités de la Communication de la Commission d'octobre 2000 sur le suivi du Sommet de Rio. Les technologies de l'information représentent un potentiel non seulement pour le développement économique de la région, mais aussi pour la promotion des droits de l'homme et la réduction des déséquilibres sociaux, autres priorités de la Commission. Ces technologies peuvent contribuer à la transparence et

l'efficacité des politiques publiques et à la participation des citoyens ; à améliorer les services publics de la santé et de l'éducation ainsi que la qualité de vie des populations.
L'initiative eEurope lancée par la Commission en 1999 et soutenue par le Sommet de Lisbonne de mars 2000 et eEurope + destinée aux candidats à l'adhésion visent à accélérer le développement de la Société de l'Information en Europe. @lis soutiendra la création de eStratégies pour l'Amérique latine inspirées de eEurope.